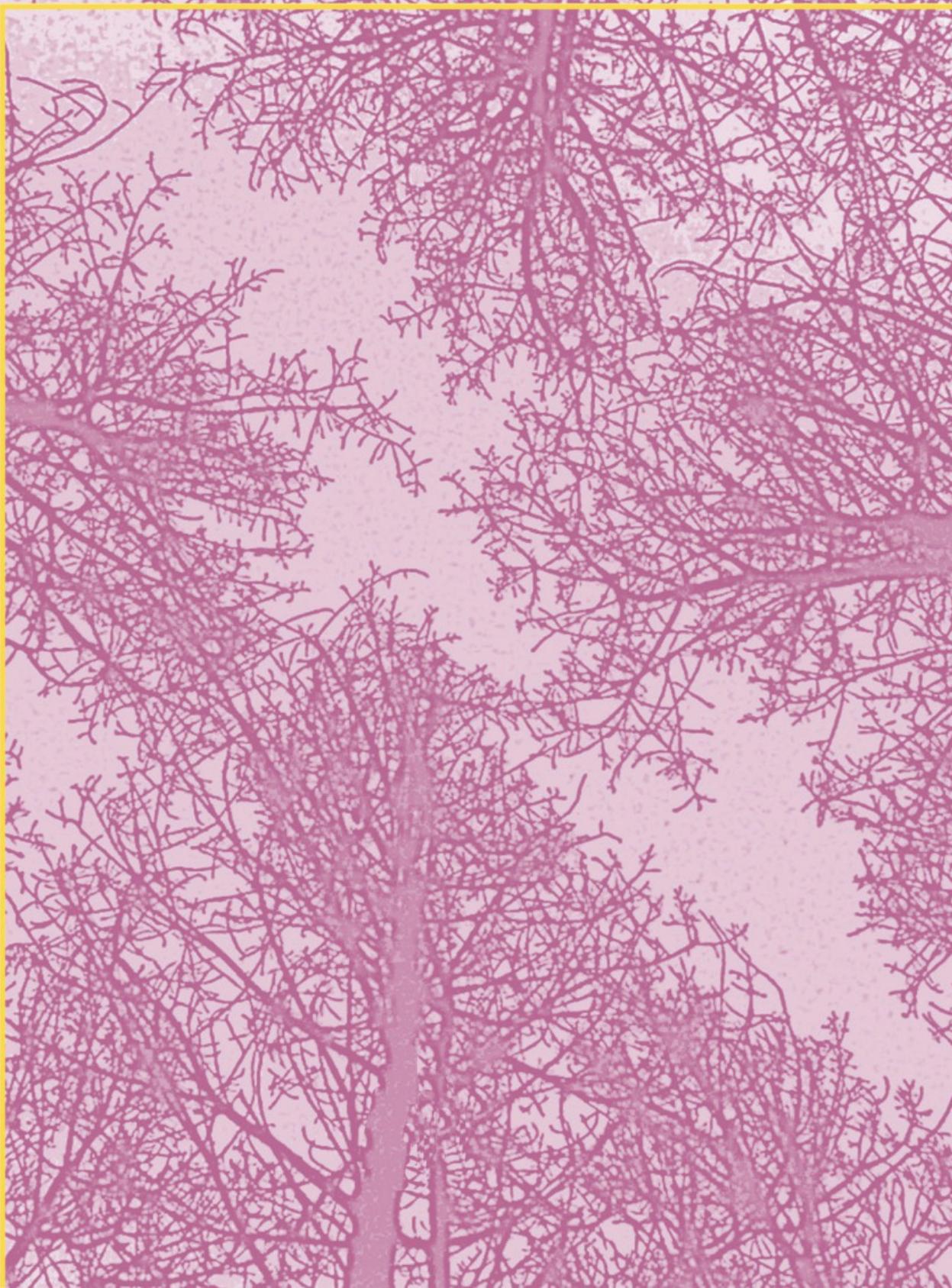


Alicia Villanueva

Allin Canapaq Wasi: La Casa del Bien-Estar



Allin Canapaq Wasi: La Casa del Bien-Estar

**Sistematización de una experiencia de
empoderamiento de las mujeres rurales y aporte
al desarrollo local en Los Morochucos,
Ayacucho (2003 - 2005)**

Experiencia protagonizada por:

Catalina De la Cruz, Vilma Alarcón, Flor de María Ramos, Ana Bertha Roca, Marta De la Cruz, Mercedes Baygorrea, Maruja Calderón, Haydee Arango, Vilma Cisneros, Isabel Huaytalla, Gladys Torres, Yolanda Alarcón, Bertha Ayala, Elodia Gómez, Marisol Gómez, Dolores Castro, Carmelita Berrocal, Hilda Calderón, Alicia Bautista.

Katya Aronés, Hilda Bautista, Angela Huamán, Ciria Cabrera, Cesárea Huamán y Gloria Aquino.

Alicia Villanueva, Rocío Gutiérrez, Patricia Zanabria, Gina Yáñez, Giovanna Mendoza.

Movimiento Manuela Ramos
Lima, Agosto 2006

Índice

Presentación 9

1. Contextos y experiencias 11

- 1.1 El contexto local y nacional
- 1.2 Los enfoques y apuestas estratégicas subyacentes
- 1.3 Las experiencias inspiradoras: Casa del Bien-Estar Pamplona y REPROSALUD
- 1.4 El proyecto: marco flexible para la intervención

2. El proceso: hitos en la implementación de la Casa del Bien-Estar Los Morochucos 25

- 2.1 Sentando bases sólidas: Octubre – Diciembre 2002
- 2.2 Incorporando a las promotoras del Bien-Estar: Enero-Febrero 2003
- 2.3 La Casa del Bien-Estar abre sus puertas: Marzo 2003
- 2.4 Conforme atendemos, aprendemos: Abril 2003 – Enero 2004:
- 2.5 Nuevos desafíos: Abril – Julio 2004
- 2.6 Intercambios potenciadores: Agosto 2004 – Marzo 2005
- 2.7 Recambios y nuevas dimensiones: Abril 2005 – Diciembre 2005
- 2.8 Recapitulando: las estrategias de intervención

3. Las protagonistas: transformaciones personales, horizontes ampliados 53

- 3.1 Mujeres de dos mundos: las promotoras de Pampa Cangallo
- 3.2 Un rol complejo: las profesionales que asesoran, gestionan y apoyan desde Ayacucho
- 3.3 Raíces y alas: las "manuelas" de Lima

© Movimiento Manuela Ramos
Av. Juan Pablo Fernandini 1550, Pueblo Libre
Lima 21 - Perú
Teléfono: 423-8840
Fax: 431-4412
Email: postmast@manuela.org.pe
<http://www.manuela.org.pe>
Sistematización: Marfil Francke

Casa del Bien-Estar Los Morochucos
Plaza Principal de Pampa Cangallo – Los Morochucos
Cangallo – Ayacucho
Email: cbemorochucos@manuela.org.pe

Se permite la reproducción total o parcial del material de este documento haciendo mención a la fuente.

Diseño e Impresión: Graph Finish S.A.C
Lima, Agosto 2006

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° : 2006-8243

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo de Agro Acción Alemana.

4. El modelo de la Casa del Bien-Estar y las características que aportan a su éxito 71

- 4.1 Integralidad de los servicios
- 4.2 Calidad y compromiso del equipo humano
- 4.3 Organización del servicio y gestión participativa
- 4.4 Acompañamiento y capacitación permanente
- 4.5 Involucramiento del gobierno local y otras instituciones públicas
- 4.6 Sensibilización y vigilancia de los servicios públicos
- 4.7 Participación en redes de la sociedad civil

5. Cambios alcanzados y logros en ciernes 85

- 5.1 Cambios en los servicios públicos
- 5.2 Cambios en las relaciones de género a nivel local
- 5.3 Cambios en las relaciones familiares y en las vidas personales de las promotoras
- 5.4 Dimensiones del cambio y sostenibilidad:
una reflexión final

Documentación consultada 95

Allin Canapaq Wasi: La Casa del Bien-Estar

Sistematización de una experiencia de empoderamiento de las mujeres rurales y aporte al desarrollo local en Los Morochucos, Ayacucho (2003- 2005)

MOVIMIENTO MANUELA RAMOS

Presentación

Rescatar de la fragilidad de la memoria oral el proceso de la Casa del Bien-Estar Los Morochucos y reflexionar sobre los factores que explican su éxito ha sido la motivación para llevar a cabo la sistematización de esta rica experiencia. Hemos intentado recuperar y ordenar lo sucedido dando cabida a las voces de distintos grupos y personas que han participado en el proceso, con el fin de decantar los aprendizajes y, en base a ellos, sistematizar la metodología. La intención es desarrollar un modelo que facilite, a similares colectivos sociales e instituciones, experimentar, adaptar e implementar servicios integrales de calidad por y para mujeres que, además, tengan el potencial de aportar al desarrollo local sostenible y con equidad.

Para asegurar la inclusión de las diversas voces, hicimos una visita al centro poblado Pampa Cangallo, donde se encuentra ubicada la Casa del Bien-Estar Los Morochucos, y a diversas comunidades y poblados aledaños⁽¹⁾. Tuvimos oportunidad de ver de cerca el funcionamiento de la Casa del Bien-Estar y entrevistar a una diversidad de actores sociales, directa e indirectamente ligados a la experiencia. Asimismo, facilitamos un taller participativo con las protagonistas tratando de recoger tanto la voz colectiva de las promotoras como las voces individuales de aquellas

⁽¹⁾ Visitamos también la capital del distrito María Parado de Bellido donde funciona la Casa del Bien-Estar de Pomabamba y se llevaron a cabo sendas entrevistas individuales y grupales con las promotoras del bienestar y con funcionarios del Gobierno Municipal y del Centro de Salud.

que quisieron compartir más ampliamente sus sentimientos y reflexiones. Adicionalmente revisamos la documentación más importante del proyecto, desde informes de avances hasta los cuadernos donde las promotoras de la Casa del Bien-Estar registran los eventos y ocurrencias del día, pasando por materiales didácticos, convocatorias a concursos, entre otros.

El texto que aquí presentamos está estructurado de la siguiente manera. En la primera sección, exponemos los rasgos más significativos del contexto local en el cual se está llevando a cabo la experiencia, así como algunas características y experiencias del Movimiento Manuela Ramos, institución que alienta y promueve la Casa del Bien-Estar Los Morochucos. Una breve presentación del proyecto que enmarca la experiencia cierra esta primera parte.

El recorrido y los hitos en el proceso de implementación se exponen en la siguiente sección, la cual culmina con una reflexión respecto a las principales estrategias que se han desplegado en el curso del proceso.

Las protagonistas de la experiencia son el punto de atención en la tercera sección. Las transformaciones que han experimentado a nivel personal y en otras dimensiones de sus vidas se presentan en sus propias palabras. Los factores de éxito son decantados y discutidos en la cuarta sección y, en la quinta, sintetizamos los logros alcanzados a la fecha y aquellos que están en vías de alcanzarse. Culminamos con algunas reflexiones acerca del carácter y el alcance de esta experiencia de cara a los desafíos que una institución feminista y promotora de los derechos humanos y la democracia se plantea.

Marfil Francke
Lima, Agosto 2006

1. Contextos y Experiencias

1. 1 El contexto local y nacional

El 18 de Abril de 1984, Sendero Luminoso realizó una violenta incursión en Pampa Cangallo, capital del distrito de Los Morochucos. No les cogió por sorpresa. Hacía meses ya que los pobladores, especialmente las mujeres y los menores, se alejaban del centro poblado apenas caía la noche y se iban a esconder a las orillas del río o a los cerros aledaños. Vecinos cercanos de Chuschi y Totos, distritos famosos por ser cuna y territorio repetidamente flagelado por el grupo terrorista Sendero Luminoso, los pobladores de Los Morochucos sabían que la violencia política, una guerra civil sin cuartel que pocos comprendían, se desenvolvía con fuerza creciente a su alrededor, afectando sus vidas cada vez más. Sabían que en el colegio secundario algunos profesores y alumnos simpatizaban con ese movimiento. Sabían también que por las punas donde pasteaban sus ganados, transitaban de madrugada grupos de jóvenes con los rostros cubiertos con pasamontañas. Pero no esperaban la dureza del castigo y el ensañamiento contra su centro poblado, la capital de su distrito: ese 18 de Abril, en menos de una hora ardían la comisaría, el local de la municipalidad, las casas que circundan la plaza principal, el atrio de la pequeña iglesia colonial. Las tiendas fueron saqueadas y los escasos pobladores que no lograron esconderse murieron acuchillados.

No fue la única vez que algo así sucedió. Un destacamento del ejército fue acantonado allí poco después del episodio narrado pero eso no significó el fin de sus penurias. La violencia golpeaba ahora, sin anuncio y de muchas formas, por cualquiera de los dos lados. En 1986, regresando de un viaje a Huamanga, fue asesinado su Alcalde. En 1989, nuevamente se produjo una "toma" violenta del centro poblado. Para entonces la población del distrito había disminuido notablemente: poco a poco se habían ido yendo. Primero los varones jóvenes, más propensos a ser objeto de sospecha o de reclutamiento forzoso, luego las muchachas, víctimas frecuentes de violaciones sexuales y también de torturas. Algunos se fueron en familia, llevando a sus menores hijos; en otros casos se fueron sólo los adultos, dejando niños y animales encargados con los abuelitos... Pampa Cangallo empezó a tomar aire de pueblo fantasma y la población se redujo a los más

viejos y los más pobres. El tejido social, esa trama de relaciones formales e informales entre personas y grupos que facilitan la vida y hacen posible la reproducción social, se deterioró y quedó seriamente dañado.

¡Que rápido se olvida... cuando no se lo ha sufrido en carne propia! Hoy, cuando buscamos datos sobre esos distritos rurales del Perú, las fuentes oficiales nos hablan de su extensión y ubicación geográfica, de sus diversos pisos ecológicos y la altura sobre el nivel del mar, de los principales productos y del volumen de su población... nada se menciona sobre la violencia política que asoló a hombres y mujeres por cerca de veinte años, de los años en que los pobladores no pudieron dormir, de los miedos que pasaron escondidos entre matorrales, de los dolores por las muertes y desapariciones de familiares y amigos... Tampoco afloran fácilmente o se mencionan esos eventos en las conversaciones casuales o cotidianas de esos hombres y mujeres. Y sin embargo, allí están. Las heridas que deja una guerra interna no se curan solas. Debajo de las cicatrices el dolor sigue latente. Y cuando sale, ese dolor oculto y aparentemente superado, muchas veces lo hace explotando, como rabia, como ira, con golpes y patadas sobre quien esté más cerca, sobre todo si esta persona es más débil o no se considera con derecho a defenderse de la agresión.

La violencia familiar, un evento demasiado común, enquistado tanto en las culturas tradicionales como en las mestizas y modernas, se agudizó en las comunidades y ciudades andinas como consecuencia de la guerra interna al igual que lo hizo el pandillaje y la violencia juvenil. Y a lo largo de la última década, a la par que los emigrados fueron retornando y los pueblos reconstruyéndose, a la par que se evidenciaba una asombrosa resiliencia y una renovada capacidad de vivir y dar vida, el maltrato a las mujeres y los niños y las niñas, el abandono y la indiferencia hacia el otro que es más pequeño, menos fuerte, también fue manifestándose con acrecentada fuerza. Este es un rasgo que marca el contexto en que se inscribe la experiencia de la Casa del Bien-Estar Los Morochucos y de su tocaya, la Casa del Bien-Estar de Pomabamba, en el distrito vecino de María Parado de Bellido: *la violencia estructural y la prevalencia del maltrato familiar y de la violencia de género en la zona.*

El abandono por parte del Estado y la persistencia de la pobreza, constituyen un segundo rasgo importante que contextualiza la experiencia de la Casa del Bien-Estar. Los Morochucos es uno de los seis distritos de la Provincia de Cangallo, departamento de Ayacucho, conocido no sólo por disputar el primer lugar entre los más golpeados por la violencia política sino por haber ocupado y seguir haciéndolo, un puesto prominente entre los departamentos más pobres del Perú.

Los Morochucos tiene una extensión de 36,250 hectáreas (362.5 km²) e incluye 31 comunidades reconocidas y más de 10 anexos adicionales. Su población bordea los 8,000 habitantes, el 75 % de los cuales habitan en zonas rurales. El analfabetismo afecta a 15% de la población, mayormente mujeres (76% de los/as analfabetos/as son mujeres). La tasa de fecundidad es de 6.2 hijos/as por mujer, la mortalidad materna asciende a 185 por mil nacidos vivos⁽²⁾ y el porcentaje de mujeres de 13 a 16 años que ya son madres llega al 13%. (Huamán Gómez, 2003).

A pesar de haberse nombrado reiteradamente a la pobreza crónica y a la exclusión por parte del Estado Peruano, como factores contribuyentes a la violencia política manifiesta y latente, una vez derrotado el terrorismo no se han hecho esfuerzos sustantivos por parte de los responsables principales para superar dichos problemas y promover la realización de los derechos humanos de la población rural andina. El cuartel del ejército en Pampa Cangallo nos recuerda que la estrategia principal para combatir el terrorismo no fue una mayor atención por parte del Estado a las necesidades básicas de la población, sino la acción militar.

Si bien los servicios de salud y educación han mejorado en la última década en Ayacucho, al igual que en el resto del país, no lo han hecho de la manera y en la magnitud en que se requería. Mucho menos lo han hecho los servicios de administración de justicia. Aunque los Jueces de Paz no letRADOS son ahora más cercanos a las comunidades y gozan de oportunidades para capacitarse en el oficio que antes no existían, en los niveles superiores

² Para tener una idea de la magnitud que ello significa, basta decir que la Tasa de Mortalidad Materna es 66 por mil nacidos vivos a nivel nacional y 18 por mil n.v en Lima metropolitana.

de la administración de justicia, ésta sigue siendo tan lejana cultural y socialmente para las poblaciones que no dominan bien el castellano o la lecto - escritura como antes. **Economía de auto subsistencia e ingresos bajísimos e impredecibles, servicios públicos escasos e inefficientes que no consideran las condiciones de vida y cultura de las poblaciones rurales y, menos aún, el respeto de los derechos de las mujeres**, constituyen un segundo rasgo que caracteriza el contexto de la experiencia de la Casa del Bien-Estar Los Morochucos.

En tercer lugar, cabe mencionar el impulso que se ha venido dando, a partir de la restitución del régimen democrático de gobierno, al proceso de descentralización política, empezando a delegarse a los niveles locales de gobierno, funciones y competencias importantes por su potencial efecto sobre la calidad de vida de la población y la dinamización del desarrollo económico local. Algunos de los procesos que se han abierto recientemente, particularmente los de la planificación local concertada y el presupuesto participativo, amplían las oportunidades de participación de la población organizada en la gestión local y por ende también abren nuevas oportunidades a las mujeres de involucrarse, poner en la agenda sus derechos largamente postergados y aportar, desde sus percepciones, experiencias y expectativas, a la forja de un futuro común más inclusivo y equitativo.

El distrito de Los Morochucos no constituye una excepción. Cuenta con un Alcalde joven, dispuesto a cumplir con los nuevos procedimientos exigidos por la ley y a promover la participación de la población. Ello implica nuevas oportunidades para un trabajo colaborativo entre los distintos actores interesados en impulsar el desarrollo local. **Descentralización política en ciernes, apertura a la participación ciudadana y la concertación a nivel local: tercer rasgo que tipifica el contexto.**

1.2. Los enfoques y apuestas estratégicas subyacentes

El Movimiento Manuela Ramos es una organización feminista fundada en

1978 para promover la equidad de género y el ejercicio de los derechos de las mujeres en el país, en particular los de las más pobres y excluidas. Son transversales al quehacer institucional, el enfoque de derechos humanos e interculturalidad y el enfoque de desarrollo sostenible con equidad. Además, considerables han sido los esfuerzos invertidos en apoyar la construcción de la ciudadanía activa de mujeres y hombres y la gobernabilidad democrática.

La misión institucional ha sido definida en los siguientes términos:

"Contribuir al desarrollo humano y la consolidación de la democracia con equidad de género a través del empoderamiento de las mujeres"

Las apuestas institucionales sobre cómo lograr el cambio deseado se expresan en los tres objetivos estratégicos:

1. Promover y defender los derechos de las mujeres y luchar contra toda forma de discriminación, en el marco de los valores democráticos y de respeto a la diversidad.
2. Promover el desarrollo de las capacidades individuales y colectivas de las mujeres para el ejercicio de sus derechos y el fortalecimiento de su ciudadanía.
3. Influir en la agenda política desde una perspectiva de género, fortaleciendo el desarrollo programático y financiero de la institución para adecuarse a los grandes retos de la actualidad. (Widmaier, 2004)

Para ello, el quehacer institucional se ha organizado en cuatro líneas temáticas:

- Derecho a una vida sin violencia,
- Derechos económicos,
- Derecho a la salud sexual y reproductiva,
- Derecho a la participación política y ciudadana.

Un punto de partida clave es el reconocimiento de lo complejo que resulta articular las perspectivas de género e intercultural. Esta articulación pasa "por identificar, reconocer y criticar el propio enfoque de vida, cosmovisión e historia, es decir, exige un ejercicio de diálogo permanente y de construcción en el camino de las propuestas para el cambio, abriendo las relaciones de género a una auténtica reciprocidad, sin dejar por ello de subrayar el poder diferencial que existe entre varones y mujeres, en tanto constituye una traba para la equidad". (Villanueva, 2005:2)

Desde la época fundacional, el Movimiento Manuela Ramos concentró sus acciones en zonas urbano - populares. Primero, realizando talleres de capacitación en salud sexual y reproductiva, aspectos legales y autoestima, entrelazados, a solicitud de las propias mujeres que acudían a los talleres, con temas prácticos como aplicación de inyectables, nutrición, comunicación y pautas para la organización. Algunos años más tarde, organizando servicios de calidad diseñados especialmente para las mujeres, en las áreas de salud sexual y reproductiva, orientación legal y apoyo para la generación de ingresos. Esa oferta de servicios se localiza en los asentamientos urbano-populares más necesitados y se sustenta en la participación activa de las propias mujeres de la zona. Son ellas las que trabajan como orientadoras legales y promotoras de salud y las que, paulatinamente, van asumiendo la gestión autónoma de los mismos. He aquí los antecedentes más directos de la Casa del Bien-Estar Los Morochucos.

1.3 Las experiencias inspiradoras: la Casa del Bien-Estar de Pamplona y REPROSALUD

La Casa del Bien-Estar de Pamplona Alta, ubicada en el Distrito de San Juan de Miraflores, Lima, se inauguró en 1997. Se trata de un proyecto de multiservicios gestionado, con apoyo permanente de las integrantes de Manuela Ramos, por un grupo de mujeres de la comunidad, adecuadamente capacitadas tanto en salud sexual y reproductiva como en orientación y defensa de derechos, en particular, para la prevención y atención en casos de violencia familiar o sexual. Incluye, además, servicios de desarrollo empresarial y una línea de micro créditos. La experiencia de

la Casa del Bien-Estar de Pamplona ha dejado aprendizajes importantes que el Movimiento Manuela Ramos ha compartido ampliamente y a través de diversos medios, entre otros aprendizajes:

- 1.** Cuando los servicios son manejados por mujeres de la propia comunidad no se limitan a brindar la información requerida de manera adecuada y oportuna, sino que permiten establecer relaciones más igualitarias, entre pares (vecina promotora- vecina usuaria), con una mayor comprensión de la problemática que aqueja a las segundas ya que muy probablemente las primeras han experimentado cercanamente el mismo tipo de problema alguna vez.
- 2.** La participación como promotoras y orientadoras permite a las mujeres desarrollar habilidades para la comunicación, la organización y conducción de proyectos, la gestión en general, lo que las prepara para ejercer roles de liderazgo público y político en sus comunidades y más allá de ellas.
- 3.** Para las mujeres que demandan los servicios, el tener una casa o local que es como suyo, donde encuentran los diversos servicios que mayormente requieren, constituye un ahorro de tiempo y dinero, así como un incentivo para emprender nuevas actividades, capacitarse, asumir roles no tradicionales. (Villanueva, 2005)

Ahora bien. La falta de información y el no acceso al ejercicio pleno de derechos, problema que aqueja a la mayoría de peruanas y peruanos, se agrava en el caso de las mujeres y hombres de las zonas andinas, dada la prevalencia de prácticas que naturalizan⁽³⁾ su exclusión y refuerzan su auto percepción como ciudadanas/os de segunda categoría. Debido a la insuficiencia y deficiente calidad de los servicios públicos y el escaso interés del Estado por ampliar y profundizar las oportunidades para que estas poblaciones excluidas puedan ejercer sus derechos, en Manuela Ramos se consideró pertinente extender sus actividades hacia esas regiones del país.

³ Aludimos con esta expresión a los discursos y prácticas que presentan la exclusión y la subordinación como fenómenos derivados de causas naturales, biológicas, y que desconocen que son resultado de procesos históricos y, por tanto, modificables por la acción organizada de grupos sociales.

El proyecto REPROSALUD se inició a fines de 1994. Se trata de un proyecto de larga duración que busca extender conocimientos básicos de prevención y cuidado de la salud sexual y reproductiva a las mujeres pobres del Perú, con particular atención a la sierra rural. La intervención incluye la formación de promotoras comunitarias, el conocimiento de sus derechos, la capacitación entre pares, la articulación de esfuerzos con los servicios públicos de salud y la incidencia en las políticas públicas. Adolescentes, varones y mujeres, al igual que varones adultos, estuvieron incluidos entre los participantes y las poblaciones meta.

Las actividades de REPROSALUD llegaron a su fin en 2005, pero el programa dejó al Movimiento Manuela Ramos valiosas experiencias y conocimientos sobre cómo lograr cambios efectivos a favor de las mujeres y en miras a relaciones de género más equitativas en diversos contextos culturales. Dichos conocimientos no se podían desperdiciar. Tampoco quería la institución dejar solas a las poblaciones con las que había estado trabajando. Pese a que una transferencia paulatina y habilitadora fue planeada e implementada, las mujeres de los poblados rurales y las autoridades locales pidieron a Manuela Ramos continuar trabajando con ellas:

“si bien se ha logrado mucho, aún es mucho lo que queda por hacer, nos decían ...” (entrevista grupal, equipo de Manuela Ramos - Lima)

Al acercarse el tramo final de REPROSALUD, se inicia en Manuela Ramos un debate sobre cómo continuar acompañando y apoyando los esfuerzos de las localidades andinas por promover su auto-desarrollo sostenible, proceso en el cual las mujeres capacitadas por el mencionado proyecto están participando crecientemente, desplegando sus capacidades, aprendiendo a ejercer sus derechos y a involucrarse en la gestión pública. El desafío es más complejo de lo que apareciera en épocas anteriores:

“no se trata ahora, única o principalmente, de atender problemas específicos de mujeres o de proveer servicios de calidad directamente, sino sobre todo y fundamentalmente de fortalecer a las mujeres de la comunidad, como sujetos de cambio y protagonistas del desarrollo local...” (entrevista grupal, equipo Manuela Ramos - Lima)

Se requiere imaginar e implementar proyectos que en el mediano plazo puedan ser asumidos y sostenidos por la propia comunidad, que visibilicen y pongan en valor ante la población a las mujeres y que permitan a éstas desplegar sus potencialidades y desarrollar nuevas capacidades. A estos desafíos busca responder la propuesta de la Casa del Bien-Estar Los Morochucos.

1.4 El proyecto: un marco flexible para la intervención

La experiencia de la Casa del Bien-Estar Los Morochucos se desarrolla en el marco de un proyecto de empoderamiento de las mujeres y promoción del desarrollo denominado “Mujeres en Ayacucho en la atención integral para la mujer y la comunidad: la Casa del Bien-Estar en el Distrito Los Morochucos, el cual, según lo establece su objetivo de desarrollo o de largo plazo, busca que:

“En el distrito de Los Morochucos, Ayacucho, se han dado transformaciones en la comunidad que se expresan en una mayor valoración de las mujeres en espacios públicos y privados, y en el mejoramiento de los servicios y garantías”

El objetivo del proyecto indica lo que se espera lograr en el curso de los tres primeros años de intervención:

“Las mujeres del distrito Los Morochucos que acceden a los servicios de la Casa del Bien-Estar han mejorado sus prácticas de salud sexual y reproductiva, su generación de ingresos, y reconocen la violencia familiar y sexual y actúan frente a ella”

Como resultados, se prevé los siguientes:

1. Se han formado 19 mujeres como orientadoras legales, promotoras de salud y de generación de ingresos.
2. Se han implementado y consolidado los servicios de la Casa del Bien-Estar.

3. Se han promovido acciones de vigilancia ciudadana en los temas que impulsa el proyecto.

4. Se ha informado y sensibilizado a la comunidad sobre los servicios de la Casa del Bien-Estar.

5. Se ha fortalecido al equipo del proyecto y su sistema de monitoreo y evaluación.

Cabe señalar que esta matriz de planificación del proyecto, que viene a ser la armazón o estructura básica del mismo, es el resultado de un proceso de negociación y planificación conjunta con la agencia de cooperación que apoyó financieramente el mismo. Su forma final, que es la expuesta, se acordó varios meses después de haberse iniciado el proyecto y tras varias visitas de apreciación en campo.

Una de las modificaciones más importantes tuvo que ver con la reducción del ámbito de intervención: originalmente la intención fue intervenir en dos departamentos andinos con alta tasa de ruralidad y pobreza crónica, Cajamarca y Ayacucho. En ambos, una vez aprobado el proyecto y elegido un distrito determinado, se iniciaron el mismo tipo de acciones. No obstante el ritmo de avance y el grado de maduración de los procesos fue mucho más rápido y sólido en Ayacucho, al punto que de común acuerdo con la agencia financiera, se decidió culminar la intervención en Cajamarca y concentrar sus fuerzas en Ayacucho.

Un factor fundamental pareciera explicar las diferencias: la presencia previa del Movimiento Manuela Ramos en la zona a través del proyecto REPROSALUD habría dejado varios avances favorables sobre los cuales se podía seguir construyendo:

- reconocimiento y legitimidad de Manuela Ramos en Cangallo, y en Ayacucho en general;
- mujeres rurales con formación, experiencia y motivación para seguir trabajando por sus derechos y por el cambio de sus comunidades y región;

- aliados y aliadas de Manuela Ramos en la región, tanto en la sociedad civil como en instancias gubernamentales, que apoyen en momentos claves con su conocimiento interno sobre las dinámicas políticas y socio-económicas locales

Dos lecciones se manifiestan a partir de este evento: en primer lugar, se ratifica que si el empoderamiento de las mujeres y el desarrollo local son procesos de mediano y largo plazo, su promoción también requiere intervenciones de mediano y largo plazo. Los logros de la Casa del Bien-Estar Los Morochucos se han construido sobre los avances de REPROSALUD, las relaciones que legitiman la propuesta en Pampa Cangallo y los distritos vecinos se erigen sobre la confianza previa y el prestigio que Manuela Ramos ya había establecido en la zona.

¿Significa eso que sólo se podría llevar a cabo una experiencia similar en lugares donde la institución auspiciadora ya ha trabajado antes? No necesariamente, pero sí que tal vez tomará más tiempo que los procesos maduren, que se requerirá plazos más largos, además de cuidar la calidad en las relaciones con los diversos actores y grupos de interés, para asegurar la sostenibilidad del servicio y de los procesos de cambio iniciados. Es decir, este factor de éxito llama a la reflexión sobre la pertinencia de prolongar la intervención en una zona, más allá de los plazos más bien cortos (2 a 3 años) que suelen tener los proyectos apoyados por la cooperación internacional, con el fin de seguir apoyando los procesos de cambio que se han iniciado y de esa manera contribuir a su profundización y sostenibilidad.

La segunda lección clave tiene que ver justamente con la calidad de las relaciones y la flexibilidad de quienes tienen injerencia en la toma de decisiones. La agencia Agro Acción Alemana ofrece en esta experiencia un ejemplo importante: a lo largo de la implementación del proyecto muestra un involucramiento y un compromiso genuino por entender las particularidades del proceso y responder a sus desafíos, haciendo gala de flexibilidad al aceptar o sugerir cambios que redundaron, sin duda, en la eficiencia de la gestión, y sobre todo, en la eficacia y la sostenibilidad de la intervención. El primero de ellos, más no el único, fue la aceptación de reducir al ámbito de intervención originalmente acordado sin afectar

el monto total comprometido para apoyar el proyecto. La confianza en la contraparte, la apertura para aceptar cambios propuestos por quienes están más directamente comprometidas en la implementación, es un rasgo presente no sólo en la agencia Agro Acción Alemana, se encuentra con la misma vitalidad y fuerza en el Movimiento Manuela Ramos, en las "manuelas" todas, como se verá reiteradamente en lo que sigue.

2. El proceso: hitos en la implementación de la Casa del Bien-Estar Los Morochucos ⁽⁴⁾

2.1 Sentando bases sólidas: Octubre – Diciembre 2002

El proyecto, elaborado por un equipo experimentado de integrantes de Manuela Ramos y discutido a lo largo de varios meses, consiguió apoyo financiero en Octubre de 2002. Para entonces la provincia de Cangallo ya había sido visitada varias veces por integrantes del Movimiento Manuela Ramos y tres de sus distritos estaban entre los favorecidos. Una discusión final con aliadas de Manuela Ramos en Ayacucho, conocedoras profundas del ideario de la institución y de su forma de trabajar, las llevó a elegir el distrito de Los Morochucos.

“...había Sarhua, Totos, Quispicanchis.. conversamos con Celina⁽⁵⁾ y nos dijo: en Los Morochucos hay feria, hay mujeres ya formadas por REPROSALUD a las que hay que seguir apoyando, tiene un Centro de Salud ...” (entrevista grupal con equipo de Manuela Ramos - Lima)

Inmediatamente después, a inicios de Noviembre, el equipo de Manuela Ramos que tenía a su cargo la responsabilidad de implementarlo se entrevistó formalmente con las autoridades distritales para presentarles las ideas básicas del proyecto y escuchar sus sugerencias. La acogida fue muy positiva y al poco tiempo se formalizó un convenio de apoyo mutuo entre el Municipio y la institución, mediante el cual, entre otras cosas, el primero cede el uso de un local ubicado en la Plaza de Armas de Pampa Cangallo para la instalación de la Casa del Bien-Estar.

⁽⁴⁾ Para reconstruir el proceso de la Casa del Bien-Estar trabajamos con las promotoras de Los Morochucos una serie de dinámicas participativas, entre ellas tuvieron gran acogida la denominada Línea de Tiempo y otra denominada “Cambios en mi persona, en mi vida familiar y en mi comunidad”. Para varias de ellas fue un redescubrimiento recordar lo mucho que había sucedido en sólo tres años, para unas cuantas, incorporadas al equipo en etapas posteriores, fue una experiencia grata y útil conocer esos comienzos a través del testimonio de sus compañeras. Esta reconstrucción fue complementada con las narrativas de Katya, y el equipo de “manuelas” que apoya el proyecto desde Lima: Gina, Alicia, Rocío, Patty.

⁽⁵⁾ Se refiere a Celina Salcedo, quien tuvo una destacada participación en la implementación del proyecto REPROSALUD en Ayacucho.

“.. al llegar esa vez, ellas nos han explicado cual es el objetivo, el modo de trabajo, y hemos visto necesaria esa intervención... un gobierno municipal tiene una infinidad de áreas en que debe trabajar, una de ellas es la DEMUNA⁽⁶⁾, pero por falta de presupuesto acá no hemos podido implementar, la Casa del Bien-Estar cumple las funciones de la DEMUNA... para nosotros ha sido una experiencia muy importante, hemos visto muchos cambios...” (Alfredo Gómez Alarcón, Alcalde de Los Morochucos, 27/12/05)

Este buen comienzo marcó la pauta de lo que serían en adelante las relaciones con el gobierno local: relaciones de mutua colaboración, de socios que reconocen ambos la virtud de su alianza y sobretodo que entienden que juntos pueden lograr el éxito de un proyecto donde todos salen ganando: ganan las mujeres de Pampa Cangallo, gana la población en su conjunto, ganan los proveedores de servicios de salud y los operadores de justicia, gana el gobierno local y se afirman la gobernabilidad democrática y las bases del desarrollo local en la zona.

Paralelamente, el Movimiento Manuela Ramos convocó a un concurso público para seleccionar al personal que se encargaría de la gestión del proyecto desde la ciudad de Ayacucho, capital de la Región. Este equipo está conformado por tres profesionales con especializaciones acordes a las líneas de intervención: una obstetra, a cargo de la línea de salud sexual y reproductiva, una economista a cargo de la promoción de emprendimientos económicos y la generación de ingresos, una abogada para la atención y defensa legal. El proceso de selección incluyó pruebas escritas y entrevistas donde se tomó en cuenta no sólo la formación académica de las postulantes y su experiencia laboral previa así como sus motivaciones y empatía con los enfoques que sustentan la propuesta, sino también su dominio del idioma quechua y su conocimiento de primera mano de la realidad socio-política ayacuchana.

⁽⁶⁾ DEMUNA quiere decir Defensoría Municipal de la Mujer, el Niño y el Adolescente. Son unidades de servicios que deberían funcionar en todas las municipalidades en tanto integrantes del Sistema Nacional de Protección contra la violencia, pero que no se han implementado aun en muchos municipios, entre otras razones, por carencia de capacidades para atender dichos servicios.

No fue fácil constituir el equipo dadas las exigencias para asegurar su calidad, pero conforme se las encontró y reclutó, estas profesionales se integraron muy rápidamente a la lógica y valores que sustentan la propuesta, constituyéndose en acompañantes claves del proceso desde entonces.

Entre sus primeras tareas: constituirse en Los Morochucos para iniciar diagnósticos a profundidad sobre la problemática de la línea de trabajo bajo su responsabilidad directa, así, la obstetra elaboró un informe completo sobre la situación de salud y los servicios disponibles; la economista realizó un análisis acerca de las alternativas para emprendimientos de generación de ingresos a escala familiar y grupal; y unos meses más tarde, cuando se incorporó al equipo, la abogada hizo lo propio con relación a los Juzgados de Paz y los procesos legales más frecuentes. En este recorrido, las asesoras profesionales recién reclutadas pudieron iniciar el diálogo con las autoridades y dirigentes/as locales y empezaron a generar relaciones personales con pobladores y pobladoras.

En Diciembre, segunda visita del equipo de Lima a Los Morochucos, ahora acompañadas por las profesionales de Ayacucho, se difunde ampliamente la noticia sobre el proyecto de la Casa del Bien-Estar y se solicita a todas las comunidades, mediante comunicación escrita a sus autoridades, que nombren a dos mujeres para presentarlas como candidatas al proceso de selección, a llevarse a cabo en Enero del 2003.

“... nosotras partimos de que sean las mismas comunidades quienes escojan a quienes quieren que sean las promotoras de la Casa del Bien-Estar, de su Casa ... hasta colegiales escogieron esa vez ...” (entrevista grupal con equipo Manuela Ramos - Lima)

Las candidatas debían cumplir con los siguientes criterios básicos:

- * Saber leer y escribir
- * Tener facilidad para comunicarse
- * Experiencia anterior en actividades comunales
- * Disponibilidad de tiempo
- * No estar comprometida con otras instituciones o proyectos

Dicha estrategia de convocatoria y selección ha permitido a la Casa del Bien-Estar contar con un equipo de promotoras con amplia legitimidad.



Presentación del Proyecto "Mujeres de Ayacucho en la atención integral para la Mujer y Comunidad" en diciembre de 2002

2.2 Incorporando a las promotoras del Bien-Estar: Enero- Febrero 2003

Las comunidades pertenecientes al distrito suman 31 y se pidió que cada una nombrase dos candidatas, así que el 20 de Enero del 2003 se esperaba que llegaran 62 candidatas al taller de inducción-selección de las promotoras para la Casa del Bien-Estar. Llegaron 54, de las cuales 31 cumplían con todos los requisitos. Pasaron un día entretenido, escuchando y debatiendo sobre el proyecto, participando en trabajos de grupo y dinámicas diversas. Al final de la jornada, las "manuelas" que habían estado conduciendo el taller se reunieron para compartir impresiones y decidir la selección final, basándose en una serie de competencias personales que habían acordado previamente, tomando en cuenta la experiencia de la Casa del Bien-Estar de Pamplona:

- toma la iniciativa en los trabajo de grupo,
- sabe compartir responsabilidades, distribuye tareas,
- hace amistades fácilmente,
- demuestra capacidad de liderazgo,
- es comunicativa y expresa con claridad sus ideas
- cumple con las responsabilidades que asume

De las 31 mujeres que participaron en la jornada, resultaron elegidas 20. Algunas de ellas habían participado en REPROSALUD, otras escuchaban por primera vez el nombre de Manuela Ramos y se preguntaban "¿cuál de esas señoritas de la ciudad se llamaría así?"

"... ese día nos avisaron: el 3 de febrero, muy temprano, teníamos que viajar hasta Ayacucho, allí nos quedariamos cinco días para un taller de capacitación" (Ana Bertha, 28/12/05)

Para muchas era la primera vez que se alejarían de sus casas, de sus hijos, durante tantos días. Cuando llegó la hora de partir, una se arrepintió. De las 19 que llegaron al hostal Warpaypicchu, a unos kilómetros de la ciudad capital, la mayor parte se enfermó. En las noches lloraban, se sentían culpables, no dormían de preocupación por los guaguas y los animalitos que dejaron atrás, por los esposos que a lo mejor las recibirían furiosos cuando regresaran. Aun hoy recuerdan:

"...hemos dejado a nuestros hijos por primera vez, estábamos con pena y muy preocupadas... casi la mayoría de las promotoras nos hemos enfermado..." (taller con promotoras, 29/12/05)

Pero también recuerdan, con entusiasmo y alegría, lo mucho que aprendieron y lo bien que se sentían por eso:

"...aprendí mucho en la capacitación, lo que era legal, salud... la capacitación nos ha ayudado a sobresalir..." (Dolores, taller 29/12/05)

La idea original era que la mitad de las promotoras se especializaran en salud, y el resto en orientación legal. Pero cuando se llegó en el taller al momento en que tenían que elegir que línea de trabajo preferían para dividirse en grupos temáticos, se produjo la primera rebelión:

"...nos ha dividido en grupos, la mitad salud y la mitad legal, a algunas no nos ha gustado y hemos reclamado..." (taller con promotoras, 29/12/05)

“... a algunas no nos ha gustado esa división, yo más que nada, yo quería estar en legal y me ha tocado salud... allí viendo, a las que vinieron de Lima les hemos dicho que nos capaciten a todas, nos han escuchado...” (Bertha, 28/12/05)

Tranquila, pacífica, pero rebelión al fin y al cabo. Todas querían aprender de todo, ninguna quería especializarse en un sólo tema. No hubo argumento que las pudiera convencer de la virtud de la especialización. En cambio, ellas sí encontraron argumentos suficientes para convencer a las Manuela de Lima que revisaran sus pre-nocióness y que aceptaran el cambio propuesto. Demostrando su flexibilidad y dando a la vez una señal inequívoca de que la relación entre el equipo de Lima y las promotoras de Los Morochucos, serían horizontales y entre iguales, las “manuelas” aceptaron: todas serían capacitadas en las tres líneas de intervención y podrían aconsejar, orientar a las demás mujeres de sus comunidades en temas de salud sexual y reproductiva; brindarles asesoría legal familiar y contra la violencia; y apoyar sus emprendimientos para la generación de ingresos. Con esta decisión se dió en Los Morochucos un paso más allá de lo que se había avanzado en el caso de Pamplona, en términos de una verdadera integralidad de los servicios ofrecidos por la Casa del Bien-Estar.

“...hubo una pequeña ceremonia, con banda de música y marcha, participó el alcalde y las autoridades, como era miércoles había bastante gente, estaba bien bonito...” (taller con promotoras, 29/12/05)

Apenas terminó el acto oficial en los salones municipales, se trasladaron al local de la Casa del Bien-Estar donde la cola de gente que esperaba para solicitar una consulta se alargaba minuto a minuto. Estuvieron hasta tarde absolviendo consultas, entre nervios y risas, y no la pasaron nada mal.



2.3 La Casa del Bien-Estar abre sus puertas: Marzo 2003

Tan sólo unas semanas más tarde, en Marzo del 2003, se inauguró oficialmente la Casa del Bien-Estar Los Morochucos. Fue un miércoles, día de feria campesina, y llegó mucha gente a Pampa Cangallo. Todas las autoridades distritales y también las Provinciales, incluyendo al Alcalde y al Teniente-Gobernador, al director de la escuela y el personal del centro de salud, así como también los funcionarios de los Ministerios de Agricultura y PRONAMACHS, estuvieron presentes. Fue un gran día para las promotoras.



Lo bravo vino unos días más tarde, cuando se presentó la primera mujer maltratada: con el rostro hinchado y magullado, entre lágrimas y silencios vergonzosos contó a las promotoras de turno su historia y solicitó su intervención para que eso terminase al fin. Lloraron con ella. Se quedaron paralizadas, no sabían qué hacer.

"Una cosa es escuchar sobre la violencia familiar y qué podemos hacer en un caso así, otra es verte con una mujer golpeada frente a ti, pidiéndote ayuda, temerosa de volver a su casa porque cree que ahora sí la van a matar....". (Catalina, 28/12/05)

Al fin atinaron a tomar los datos básicos del caso y a acompañarla al centro de salud para que la revisaran e hicieran el parte. Luego al Juzgado. Y así, poco a poco, recordando lo aprendido y ayudándose entre todas, se vieron enfrentando un caso, y luego otro, y otro más. Al principio era tan chocante que algunas quisieron renunciar.

"... teníamos miedo, llorando llegaban las mujeres, llorábamos junto con ellas, así llevábamos a la posta, así era..." (Ana Bertha, 28/12/05)

Pero también llegaban otro tipo de casos, más sencillos y esos sí les gustaban. De otra parte, contaban con el apoyo de las asesoras, que venían todas las semanas a acompañarlas, a apoyarlas con los casos más complejos, a reforzar sus conocimientos y calmar sus dudas

"...hubo un caso que nos impactó: su padre lo ha sustraído a su menor hijo de seis años, y en eso hemos intervenido las promotoras con apoyo de la abogada, que entonces era Ciria⁽⁷⁾, lo hemos hecho devolver..." (taller con promotoras, 29/12/05)

⁷ Ciria fue la primera abogada de Ayacucho que trabajó para el proyecto, lo hizo desde Marzo 2003 hasta Mayo 2004.

2.4 Conforme atendemos, aprendemos: Abril 2003 - Febrero 2004

• en Orientación Legal:

En los primeros seis meses atendieron más de 57 casos que solicitaban orientación legal: 13 por violencia familiar, 11 por filiación, 28 por pensión de alimentos, 3 por violación sexual, el resto por asuntos diversos. Algunos de éstos no se resolvieron exitosamente, un número mediano tuvo que pasar a ser asumido por la abogada de Ayacucho para que los elevase a instancias superiores, pero muchos, cada vez más, se han ido resolviendo exitosamente, esto es, a favor y en la dirección que la agraviada lo deseaba. Y en el proceso, las promotoras, han ido afirmando sus destrezas, conociendo la satisfacción del éxito



Orientación Legal

Se constató que la administración de justicia no actuaba imparcialmente y que no tomaba medidas efectivas para atender estos casos.

"... el 90 % de las mujeres que sufrimos maltrato no acudimos a ninguna instancia debido a la vergüenza, al que dirán, las mujeres que sí lo denuncian ante el Juez de Paz no encontramos justicia porque lo único que hacen las autoridades es hacernos amistar y algunas recomendaciones que no se cumplen, a veces recibimos más golpe por habernos ido a quejar..." (Etelvina, Casa del Bien-Estar Pomabamba, 28/12/05)

Frente a esta situación, se decidió apoyar el cambio de actitudes en los operadores de justicia y el desarrollo de sus capacidades. Pero ¿cómo ofrecer un taller de capacitación a quienes muchas veces creen que ya no tienen nada que aprender? Se procedió con sutileza y esmero al invitar al Juez Mixto de Cangallo y todos los jueces distritales, fiscales y a la Policía Nacional, a un primer seminario sobre el tema, en Julio de 2003, en el cual expusieron la responsable del área legal de Manuela Ramos y otros connotados magistrados de Ayacucho. En este evento participaron también las promotoras de la Casa del Bien-Estar. Los resultados demostraron lo acertado de la estrategia y desde entonces, cada año se lleva a cabo actividades similares.

Particularmente los operadores de justicia se benefician de la colaboración con las promotoras de la Casa del Bien-Estar y por las capacitaciones ofrecidas por el proyecto, y así lo reconocen con agradecimiento, los jueces de paz de Pampa Cangallo.

“...nosotros prácticamente trabajamos juntos con las promotoras, somos como si fuéramos una misma oficina... bastante hemos aprendido gracias al proyecto de la Casa del Bien-Estar, porque nosotros cuando hemos sido elegidos para el cargo, casi poco apoyo nomás nos ha dado el poder judicial para podernos capacitar...”

(Juez de Paz de Pampa Cangallo, 28/12/05)

Poco a poco, los casos de violencia familiar han empezado a disminuir.

“...ha bajado la violencia familiar: ellas echaban la culpa al alcohol, “estaba mareado, por eso hizo eso” decían, ahora ya no admiten, dicen “eso no es un pretexto”. Cada vez que habían las fiestas, había muchas denuncias, venían a la Casa o también iban donde el Juez de Paz, ahora son menos cada vez...” (Katya, 27/12/05)

“...al mes se veía en el Centro de Salud, cuatro, cinco casos de lesiones por agresión física, eso está disminuyendo: ahora los hombres conocen la existencia de la Casa del Bien-Estar y están limitando su mal actuar...” (Dr. Eduardo Farraján, Centro de Salud de Pomabamba, 28/12/05)

• en Promoción de la Salud Sexual y Reproductiva

En el servicio de promoción de la salud la demanda también es alta: tan sólo en los primeros seis meses, se atendieron 45 personas, de ellas 38 fueron mujeres. Venían sobre todo a solicitar información sobre métodos anticonceptivos, infecciones, otros aspectos de la salud reproductiva. Pero también a quejarse contra el (mal) trato que recibían en el Centro de Salud y lo elevado de los cobros. La relación que el proyecto pudo establecer con el personal del CLAS⁽⁸⁾ no fue tan exitosa como en el caso de los operadores de justicia, y pronto empezaron las intervenciones de las promotoras y luego de las propias asesoras de Ayacucho, para apoyar los reclamos de las personas que acudían a la Casa del Bien-Estar, buscando consejos y la atención que el CLAS no les brindaba. Este asunto no encontró forma de resolverse hasta un año más adelante, como veremos en su momento. Pero la capacitación de parte de las promotoras a las mujeres que acudían en busca de consejo y apoyo en los temas de salud sexual y reproductiva era constante y la Casa del Bien-Estar contaba en esa primera época con anticonceptivos para distribuir, logrando de alguna manera mitigar el efecto negativo de un servicio público deficiente y poco sensible a las demandas de las mujeres rurales.

“...al iniciar el proyecto, en el Centro (de Salud) le cobraban multa a las que no iban a hacerse atender allí sus partos, hasta 100 soles cobraban y otros cobros también, por la historia clínica, les hacía... tuvimos que luchar contra eso, para que dejen de cobrar, y lo logramos pero... venían las señoras, quejas, llorosas, con una de nosotras vas a ir a la posta les decíamos porque ellas ya no querían volver, acompañándolas no más querían ir...” (taller grupal con promotoras, 29/12/05)

⁽⁸⁾ El CLAS, Centro Local de Administración de Salud, es una modalidad de cogestión de los servicios públicos de salud, donde el MINSA delega la administración de los mismos (el Centro y la micro red de postas dependientes del mismo) a un equipo mixto de sociedad civil y gobierno municipal.



Orientación en Salud Sexual y Reproductiva

• en Generación de Ingresos

La tercera línea de intervención no es, como las otras dos, un servicio abierto o que responda a una demanda pujante: se inició lentamente y ha ido encontrando modalidades diversas de fortalecer las capacidades tanto de las promotoras como de algunas otras familias, para generar ingresos adicionales que les permitan avanzar hacia la autonomía económica.

“... hice un diagnóstico de cómo es la zona, qué recursos tienen, qué producen, cuál es la demanda y la oferta de productos... decidimos por cuatro actividades que se podrían promover: producción de quesos y yogur en la zona alta, donde hay vacas; confección de ropa típica, huertos, crianza de cuyes y animales menores... empecé a buscar los apoyos: lo primero que hicimos fue el taller de confecciones, en Junio fue, trajimos una señora de Ayacucho, ella les enseñó a usar la máquina de coser, cómo hacer los trajecitos, varias señoras, como 10, participaron, sólo algunas eran promotoras, la que quería venía. Luego se hizo la primera capacitación sobre bio-huertos, firmamos un convenio con INIA, ellos siempre nos han apoyado, incluso hace poco el Ministerio les ha cedido un terreno a las promotoras para que siembren hortalizas...” (Katya, 27/12/05)

Los emprendimientos económicos, familiares y grupales, han ido creciendo y multiplicándose paulatinamente, con asesoría de la economista y el apoyo de un técnico agropecuario, primero destacado por INIA, más recientemente pagado por la Municipalidad. A la fecha, hay dos granjas comunales de

cuyes, 50 granjas familiares, similar número de familias con bio-huertos y un número importante de mujeres que han adquirido máquinas de coser y complementan los ingresos familiares confeccionando mandiles, ropa de bebe, trajes típicos, que venden en la feria de los miércoles.





Socias de la granja comunal de cuyes mejorados “Las Pampinas”, comunidad de Huancasaya

Pero las actividades e iniciativas que el proyecto ha apoyado para favorecer la generación de ingresos adicionales no se han limitado a la confección de ropa y la preparación de quesos y yogur, ni a los bio-huertos y granjas de cuyes. Las promotoras han sido capacitadas, gracias a un convenio con la Cámara de Comercio de Ayacucho, en el uso de computadoras personales. También han recibido capacitación para la gestión de créditos. Al poco de iniciarse el servicio de atención en la Casa del Bien-Estar, las promotoras decidieron organizarse para ahorrar: para muchas, era la primera vez que recibían un incentivo monetario por su trabajo, y querían aprovecharlo bien.

“... todo lo que les proponíamos les parecía maravilloso porque nunca antes habían tenido ingresos por sus actividades, ellas, que tanto trabajan, decían que no trabajaban, que no hacían nada... el banco communal es una iniciativa de ellas: “ahora que estamos ganando, nuestros ahorros queremos tener”, decían ...” (Alicia, 13/07/05)

“...en abril se inició nuestro banquito communal de la Casa del Bien-Estar, con 2% de interés, de las 19 promotoras, con “aurro” programado de 13 nuevos soles mensuales ...” (taller con promotoras, 29/12/05)

Se pidió un préstamo institucional a Manuela Ramos, con ese dinero se crearon otros “banquitos” comunales: se juntan un grupo de 4 ó 5 mujeres y entre ellas lo administran. El préstamo original se devolvió en su plazo, con intereses y todo, y ya han vuelto a pedir dos veces más¹⁹. Ellas lo manejan entre ellas y también le prestan a terceros, el proyecto ya no interviene, tan sólo les dio el empujón inicial y las capacitó acerca de cómo llevar registros básicos, cómo manejar pequeños negocios, cómo solicitar préstamos.

¹⁹ “El banco communal ha otorgado 29 créditos por 2,132 soles, las mujeres que nunca tuvieron acceso antes con pequeños montos han podido mejorar las actividades económicas emprendidas a raíz del proyecto..” (Informe Técnico Semestral, Julio – Diciembre 2003)

“... el impacto es sobre todo cualitativo: nunca tuvieron un crédito, ahora se van al mercado, saben comercializar, pagan sus préstamos y vuelven a solicitar...” (Alicia, 13/07/05)

Otros eventos importantes del periodo inicial: la elección de la Junta Directiva de la Casa del Bien-Estar y la celebración del 25 de Noviembre, día de la no violencia contra las mujeres. En cuanto a lo primero, hablan las promotoras:

“...en la elección de la Junta Directiva participaron todas las promotoras y el equipo de Ayacucho, elegimos Presidenta, Vice Presidenta, Secretaria, Tesorera y Vocal, tuvimos dificultades porque algunas no querían asumir la responsabilidad...” (taller con promotoras, 29/12/05)

“....algunas creían, “no voy a poder” diciendo, pero a pesar eso, hemos tenido ese apoyo que si era fácil y que van a tener reemplazo...” (Catalina, 28/12/05)

“...difícil de aceptar era, algunas por que viven lejos, otras por sus hijos...” (Bertha, 28/12/05)

En 2003 se celebró por primera vez el 25 de Noviembre en Pampa Cangallo:

“...se hizo una sensibilización, una chocolatada, mediante oficio convocamos a todas las autoridades, a las comunidades hasta las más lejanas, con una marcha celebramos la no violencia contra la mujer...” (taller con promotoras, 29/12/05)

Ambos eventos son importantes porque inauguran lo que serán prácticas instituidas en la Casa del Bien-Estar y que acaban tornándose en hábitos, costumbres que la población en su conjunto interioriza y asume como normales: la elección democrática y renovación periódica de cargos dirigenciales y autoridades, la celebración de fechas que señalan y recuerdan avances claves, hitos, en la conquista de derechos y libertades.



En Febrero del 2004, vivieron un evento impactante y doloroso. Las promotoras lo mencionan de pasada, cómo si lo quisieran olvidar: una de sus compañeras, Julia, se vio envuelta en un crimen y terminó pasando algunos meses en la cárcel. Este penoso suceso permitió aflorar virtudes y fortalezas insospechadas por ellas mismas:

“...hemos apoyado a Julia, a su familia, moral y económicamente, pero ya no había aceptación de las personas hacia nosotras, hemos estado como mal vistas... tuvimos que sacar fuerzas, no sé de donde, para seguir adelante...” (Catalina, 28/12/05)

2.5 Nuevos desafíos: Abril – Julio 2004

Dos ocurrencias importantes dejan nuevos aprendizajes en este periodo posterior: la apertura de la Casa del Bien-Estar de Pomabamba, en el distrito vecino María Parado de Bellido, y la realización de un Cabildo Abierto que permitió al fin lograr cambios en el CLAS.

En Pomabamba, una regidora que había sido promotora de REPROSALUD, gestionó ante el alcalde distrital para que éste solicite apoyo a Manuela Ramos para poner un servicio de orientación legal:

“... hemos decidido acá en una reunión del Concejo, veíamos a la población que se iba hasta Pampa Cangallo a la Casa del Bien-Estar, en su desesperación, porque acá había mucho maltrato, por eso aprobamos de hacer la gestión ante Manuela Ramos...” (Violeta, Secretaria del Alcalde de María Parado de Bellido, 28/12/05)

Manuela Ramos aceptó brindar su apoyo para la formación de una Casa del Bien-Estar en Pomabamba, el Gobierno Municipal facilitó el local y brindó un apoyo económico para las promotoras. El procedimiento de convocatoria y selección, realizado en Abril de 2004, fue similar al de Pampa Cangallo: el distrito tiene 11 comunidades, llegaron 15 candidatas y 5 de ellas fueron seleccionadas y capacitadas. El número menor de promotoras se debe a que la Municipalidad considera que no puede destinar más presupuesto para este servicio. No obstante, para evitar que el servicio se centralice en la capital, Pomabamba, han generado una estrategia interesante: cada promotora tiene 2 a 3 comunidades a su cargo, las más cercanas a la propia, y debe salir por turnos a visitarlas. De otra parte, una o dos veces al mes se organizan visitas en las que las promotoras van acompañadas de otros funcionarios de la municipalidad y del centro de salud, así ellos también conocen los problemas de las familias que viven en lugares lejanos y los atienden directamente de ser el caso.

En esta segunda Casa del Bien-Estar de la Provincia de Cangallo el papel que las promotoras de Pampa Cangallo han jugado ha sido decisivo:

después de la capacitación inicial e inauguración de esa Casa del Bien-Estar, se organizaron para ir por turnos hasta Pomabamba para apoyar a sus compañeras, reforzar sus conocimientos, darles seguridad en sí mismas. Esto lo hicieron durante más de un año. También las asesoras de Ayacucho han brindado un apoyo crucial: aún ahora pasan cada semana camino de Pampa Cangallo para visitarlas, revisar sus cuadernos de incidencias, tomar cuenta de los casos más complejos, coordinar con las autoridades. Así, las discípulas se vieron promovidas a maestras.



El Cabildo Abierto fue un evento al que se llegó en Julio de 2004, después de arduos meses e ingentes esfuerzos por lograr un diálogo constructivo con los funcionarios del CLAS en aras de una mejora en la calidad de los servicios de salud y de un trato más respetuoso y comprensivo. Las mujeres de Pampa Cangallo habían denunciado, una y otra vez, el maltrato, el incumplimiento de los horarios, los malos manejos administrativos, el abuso de autoridad. (Informe Técnico semestral julio-dic 2004)

“...fue una especie de irrupción de las mujeres en ese primer cabildo en el que participamos, justamente era sobre cuestionamientos que se hacían a la atención brindada en el centro de salud, ellas, las promotoras y nuestras compañeras de Huamanga, estuvieron moderando, tomando la palabra ...” (Rocío, 12/01/06)

A raíz del Cabildo Abierto, se conformó una Comisión Investigadora y cuando ésta presentó su informe, el Comité Ejecutivo del CLAS tuvo que despedir a tres profesionales. Las negociaciones no culminaron allí: la población exigió que cesen las multas y los cobros indebidos. El CLAS, reticente porque depende de los ingresos auto-generados para completar sus planillas, aceptó no cobrar más las multas y además rebajó las tarifas ligeramente. Con el apoyo de las promotoras de la Casa del Bien-Estar, el nuevo personal del CLAS llevó a cabo reuniones con la población para recoger sus quejas y sugerencias, se desarrollaron jornadas de atención en ginecología, oftalmología, pediatría, y se elaboró el Plan de Salud Integral para el Distrito. El cambio en los servicios, hacia una atención de calidad y con enfoque intercultural estaba llegando al fin, y también empezaron a cambiar las relaciones de los funcionarios de salud con las promotoras: de confrontación pasaron a ser de mutua colaboración. Ello obstante, las promotoras no han renunciado a su labor vigilante de los derechos de las usuarias.

2.6 Intercambios potenciadores: Agosto – Marzo 2004

En agosto del 2004 se llevaron a cabo las primeras jornadas de intercambio de experiencias entre las Casas del Bien-Estar de Pampa Cangallo y Pamplona:

“...viajamos todas las Promotoras de Pampa Cangallo y las cinco de Pomabamba, más el equipo de Ayacucho, a Lima. Al momento de viajar unas se hicieron tarde, le hicimos esperar al carro, hicimos aplicar la solidaridad... estuvimos 3 días, viviendo allí en Pamplona en sus casas, durante el día hacíamos talleres, ahí vimos las diferencias entre lo que ellas hacen, cómo lo hacen, y lo que nosotras hacemos...” (taller con promotoras, 29/12/05)



En Marzo de 2005, tocó a las compañeras de Pamplona venir a Pampa Cangallo:

“...algunas se enfermaron, también se quedaron 3 días, ellas eran 23... ellas ya tienen como 27 años trabajando, nosotras recién empezando...” (taller con promotoras, 29/12/05)



Al finalizar el evento, dijeron:

“...hemos aprendido a compartir ideas, que podemos tener diferencias de opinión porque vivimos en realidades distintas, pero nos encontramos porque queremos hacer mejor nuestro trabajo...” (papelógrafo, Jornada de Intercambio 2004)

En las palabras de una “manuela” que fue testigo y participe de esos encuentros:

“...realmente fue un encuentro intercultural, de descubrimiento y admiración mutua, sobre sus mutuos saberes, capacidades, logros y desafíos... diferentes abordajes, desde diferentes realidades, sobre los mismos temas...” (Rocio, 12/01/06)

2.7 Nuevos desafíos: Abril – Diciembre 2005

Un suceso muy alentador, en Junio del 2005: el alcalde firma una Resolución que institucionaliza a la Casa del Bien-Estar y se le otorga, en el presupuesto participativo, una pequeña partida, que apoyó algunas actividades de la Casa del Bien-Estar. Para este segundo año, ellas están pensando en algunos proyectos pequeños que permitan fortalecer los servicios de la Casa del Bien-Estar. Estas acciones evidencian la relación sostenida que ha habido a lo largo de todo el proceso de la Casa del Bien-Estar con las autoridades de la Municipalidad y, en particular, con el Alcalde, también el apoyo que se han ganado de la mayoría de la población.

Las innovaciones y desafíos asumidos tampoco se detienen: en Noviembre, la Casa del Bien-Estar asumió la responsabilidad, mediante convenio con el gobierno municipal, de producir un programa de radio de una hora, cada semana. La tarea no las asusta, las entusiasma. No todas quieren hablar por la radio, pero todas quieren opinar y participar en la preparación de los contenidos que se van a tratar, y así por turnos, semana a semana, tres o cuatro de ellas, con el apoyo de un funcionario del Gobierno Municipal, ocupan la cabina:

“...en reunión hemos acordado y ahora se pasa el programa de radio cada martes, tenemos dificultad por falta de confianza nuestra pero sabemos que con la radio llegamos a otras familias y distritos que antes no se enteraban de la Casa del Bien-Estar, por eso tenemos que continuar con nuestro programa...” (Catalina, 28/12/05)



Otro servicio asumido en los últimos tiempos: en respuesta a las dificultades de hacer transferencias de dinero dado que no se cuenta con servicios bancarios en el distrito, la Casa del Bien-Estar se ha convertido en el lugar a donde se hacen llegar y van a recoger los depósitos en dinero o bienes requeridos para cumplir con las obligaciones de la pensión alimentaria para los hijos e hijas, en el caso de parejas separadas:

“...un vecino me avisó: “Señora, que vayas a la Casa del Bien-Estar, te ha mandado un encargo para tus hijos su papá”. El está en Pomabamba, antes cuando me quejaba en Ayacucho, me decía ni un sol te voy a dar, era grosero conmigo, ahora por la casa del Bien-Estar ya me manda, aunque se atrasé, pero me va mandando, por muchos años nada les mandaba a sus hijos, no se acordaba de ellos...” (Sra. Nombra, 33 años, madre soltera de 3 hijos, usuaria de la Casa del Bien-Estar, 29/12/05)

“... el papá de sus hijos vive en Pomabamba, cada vez que vamos por allí nos acercamos y nos da para que le traigamos a Pampa Cangallo, ahí lo hacemos llamar la Sra. Nombra, por radio le avisamos, por que ella vive en Chupascunga, a tres horas de acá... Con los dos hacemos firmar un recibo, por lo que recibimos, por lo que le entregamos a ella...” (Katya, 29/12/05)

2.8 Recapitulando: las estrategias de intervención

Las estrategias más importantes de la intervención no están escritas en ningún documento⁽¹⁰⁾. Cuando se pregunta por ellas, a lo más se enumeran un conjunto de acciones cuya articulación y coherencia es difícil de percibir. No obstante, las protagonistas de la experiencia suelen referirse a ellas reiteradamente al contar la historia de la Casa del Bien-Estar, como para compensar la omisión en los documentos. Estas estrategias claves, que se desprenden del análisis del proceso narrado, serían:

1. El cuidadoso reclutamiento y la formación permanente de las promotoras, a través de una combinación de capacitación formal, acompañamiento en sus prácticas, asesorías especializadas, pasantías y visitas frecuentes de y a Manuela Ramos, entre otros.
2. La organización del equipo que lleva adelante el proyecto en tres capas o instancias, con responsabilidades claramente delimitadas y mandato de apoyo mutuo firmemente establecido. La comunicación fluida y de mucha confianza entre las diversas instancias y el grado de autonomía establecido desde el inicio para cada una de ellas.
3. La organización del servicio y del trabajo cotidiano de las promotoras, orientada a cubrir el máximo del territorio y la población, y atender la diversidad de modalidades bajo las cuales se presenta la demanda.
4. El trabajo colaborativo, incluyente y transformador, con las autoridades locales y con las diversas instancias estatales que tienen responsabilidad directa en la provisión de los servicios básicos a la población y en el respeto y cumplimiento de sus derechos humanos.

¹⁰ Eso suele suceder en los proyectos de promoción del desarrollo: por eso vale la pena hacer evaluaciones y sistematizar las experiencias.

5. La flexibilidad para la incorporación de actividades, y líneas de acción aprovechando al máximo el potencial transformador de la intervención en la comunidad y ampliando su influencia más allá del distrito. Algunos ejemplos de esto son el apoyo a iniciativas similares, los programas de radio, la participación en eventos de interés público como celebraciones por el aniversario del distrito, y otros.

Sobre algunas de estas estrategias, como el proceso de reclutamiento de las promotoras y el apoyo dado a la formación de la Casa del Bien-Estar Pomabamba, ya hemos dado cuenta con cierto nivel de detalle; sobre otras, volveremos en el capítulo cuarto, al analizar los factores de éxito o factores a ser tomados en cuenta si se considera una réplica. En el capítulo que sigue, nos ocuparemos del factor que consideramos principal en el éxito de éste como de cualquier otro proyecto de desarrollo con enfoque de derechos y equidad: el equipo humano.

3. Las protagonistas de la experiencia: transformaciones personales, horizontes ampliados

Tres equipos de mujeres sostienen el proyecto de la Casa del Bien-Estar Los Morochucos sobre sus hombros: las promotoras de Los Morochucos, las asesoras de Ayacucho y las asesoras de Lima.

3.1 Mujeres de dos mundos: las promotoras de Los Morochucos

El tramo más alto de esta organización que recuerda a los "castells des xiquets", esas torres humanas que arman los catalanes para sus fiestas tradicionales, está constituido por las promotoras del Bien-Estar de Los Morochucos. Ellas conforman la instancia más importante: a la vez población meta y personal ejecutivo que mantiene y gestiona la Casa del Bien-Estar y sus servicios.

Se trata de 19 mujeres de la zona, elegidas por sus propios paisanos y paisanas, que han demostrado capacidades de liderazgo y comunicación, vocación de servicio, dominio de las relaciones con el mundo urbano y de la formalidad. A la par, siguen siendo campesinas, su economía familiar y su forma cotidiana de vivir no se distingue del común de las mujeres de sus comunidades. Han vivido en carne propia situaciones de violencia y maltrato, angustia ante el desconocimiento de su salud reproductiva, el anhelo de generar ingresos propios y asegurar su autonomía económica. Comprenden los sentimientos, dudas, conflictos, de las mujeres que acuden a pedir consejo o ayuda ante situaciones que las avergüenzan, las humillan o las enfrentan a sus cónyuges, a sus padres o a sus mayores en la comunidad, porque ellas mismas han sufrido ese tipo de problemas.

Las viñetas y perfiles que presentamos a continuación permiten entender mejor lo difícil que pueden haber sido sus vidas, y lo mucho que están cambiando⁽¹¹⁾:

¹¹ Hemos preferido presentar estos relatos en forma anónima para evitar susceptibilidades.

Vicki:

Tenía 21 años, una bebita recién nacida y un niño de 4 años cuando se incorporó como promotora a la Casa del Bien-Estar. Su primer hijito nació cuando estaba comenzando la secundaria. Para que ella pueda terminar la escuela, sus papás lo asumieron a ese bebe como suyo. Cuando estaba en quinto de media se enamoró con un compañero de su clase y salió encinta otra vez. El muchacho le decía para irse los dos, pero los padres de ella le retuvieron a su hijo y ella no se quiso ir. Él se fue nomás y "hasta ahora está perdido", a su bebita nadie la ha reconocido. Sus padres la presionan y la tratan mal porque ella y sus dos hijos viven en casa de ellos. Ella viaja a Lima una vez al mes, a hacer negocio, lleva quesos y vende, así complementa lo que gana como promotora. Hace poco ha empezado a construir su casita...

Carla:

También tenía una bebita cuando entró a trabajar como promotora, ella estaba separada, el hombre estudiaba en Cangallo, pero siempre venía los fines de semana y paraba persiguiéndola hasta que volvieron a juntarse. Él la empezó a maltratar, no le gustaba que ella se ponga la DEPO⁽¹²⁾. Ahora ella está esperando otro bebe y mantiene al hombre, contra la opinión de sus padres, mientras que él estudia.

Aleja:

Su esposo tampoco trabaja pero ella dice que ya se cansó de mantenerlo y se está separando legalmente. Dice que prefiere estar sola, con su hijita. Para ayudarse económicamente lleva queso, que acopia en Condorcocha, a Lima, de allá trae ropa para vender. Para poder viajar, cambia sus turnos con otras promotoras, "así nos ayudamos entre nosotras" dice.

Viole:

Es madre soltera, su hijo tiene 7 años. El hombre era todo para ella, se había ido a la Universidad y se consiguió otra pareja. Ella quería que la ayuden las abogadas para que él regrese, quería usar al niño para eso, pero él dijo que la respetaba pero no estaba enamorado. Sus compañeras promotoras le aconsejaron que estudie. Al fin se decidió, dijo "yo voy a ingresar" y lo logró. Ahora le va muy bien en los estudios y también en el trabajo.

¹² Se refiere al anticonceptivo inyectable DEPOPROVERA.

Amida

Cuando era una niña todavía vio como su padre y su madre sufrieron su muerte en manos de los terroristas, ella se quedó sola a cargo de sus hermanitos menores. Más adelante, cuando sus abuelos se pudieron ocupar de éstos, Amida quiso volver al colegio. Se fue a otra región, allí, estando aun en el colegio sufrió abuso por parte de un hombre mayor. Tuvo con él un hijo y luego otro: el hombre la perseguía y la convencía cada vez que vuelva a vivir con él, ya después la abandonó. Ella tuvo que regresar a su comunidad. No tenía nada, ni donde vivir. Empezó a trabajar pastando ganados para poder mantener a sus hijitos, hasta que fue seleccionada para la Casa del Bien-Estar. Ahora ya tiene sus propias vacas, y una nueva pareja, más joven, pero ella ya no puede tener hijos, eso la entristece.

Crisanta

Con su pareja las cosas no iban muy bien, ella llegaba golpeada, una, varias veces, las asesoras le aconsejaban, se preocupaban las compañeras: "¿Cómo vas a poder aconsejar a las señoras que vengan si tu misma no te sabes defender?", le decían. Un día que vuelta él la maltrató, ella misma fue a poner la denuncia, le hizo llamar al juez de paz. Ahora él la respeta, "nunca más me ha vuelto a tocar". Han logrado juntar ahorros, ella además del trabajo como promotora, es miembro de un grupo que tiene una granja de cuyes en su comunidad. Ella y su esposo están terminando de construir su casa, han hecho un cuarto especial para que ella pueda atender a las personas que llegan a pedirle consejo, orientación como promotora. "He avanzado mucho, dice, pero aun no sé tomar decisiones por mí misma".

Gracias a su trabajo como promotoras, estas mujeres, pastoras y campesinas, se han capacitado y ahora dominan con soltura y seguridad la información básica sobre los derechos que amparan a las mujeres, en especial los referidos al derecho de familia y los que previenen la violencia familiar, también saben como funciona el sistema de justicia en el Perú, quienes son los operadores claves, como relacionarse con ellos, a quien acudir en primer instancia y como se sigue un proceso. Conocen como funcionan sus cuerpos y como controlar su capacidad reproductiva, reconocen sus derechos y responsabilidades respecto a su salud y la de sus hijos, y como

actuar para asegurarse el derecho a una vida sexual plena y satisfactoria. Día a día ejercen esos conocimientos, los ponen al servicio de las demás mujeres y de quien los requiera, los comparten y los profundizan.

A través de su experiencia de la Casa del Bien-Estar, se han convertido en mujeres de dos mundos: cuando vienen a Lima se ponen faldas rectas, blusas ceñidas y zapatos de vestir, regresando a Cangallo se cambian a polleras y se ponen el sombrero y la lliclla otra vez... pero esto no es un mero subterfugio: es una expresión de esa gran capacidad de la población andina de hoy de adaptarse a las exigencias de mundo urbano sin renunciar a su identidad y a su cultura, que ellas expresan y renuevan día a día en su quehacer como promotoras del bienestar.

En el taller participativo que realizamos para fines de esta sistematización, les pedimos que dieran testimonio de los cambios que habían experimentado en sus vidas personales, en sus relaciones familiares, o en su entorno comunal, gracias a su trabajo como promotoras de la Casa del Bien-Estar. Esto fue lo que escribieron, en grandes papelotes adornados con corazones:

"...en mi familia el cambio ha sido poco a poco, ahora hay más diálogo con mi pareja, me apoya bastante, no como antes... en mi comunidad me respetan como soy, siempre soy bien recibida en las reuniones, nunca me han rechazado... para un cambio total falta bastante, pero yo me siento orgullosa..." (Mercedes)



"...mi familia me apoya, han cambiado su actuación que ha sido más antes... en mi comunidad han cambiado más o menos, algunos hombres participan en las charlas, más que nada las mujeres cambiaron al no maltratar a sus hijos. yo si cambié, antes no sabía como conversar con personas mayores, con autoridades, he sido tímida, ahora ya no soy, estoy enterada de todo y se expresar mis palabras... quiero participar en todos los temas del proyecto, me gusta trabajar con muchas ganas..." (Carmelita)



*"...he sido miedosa, tímida, ahora estudio enfermería en un instituto, mucho me ayudó este trabajo..."
"mi familia me ayuda moralmente y mi trabajo me sirve mucho económicamente..." (Elodia)*



"...gracias a este trabajo cambié mi vida, mi familia y mi forma de ser, de lo que era antes yo nunca imaginé este tipo de trabajo... yo me siento contenta y satisfecha, aquí aprendí las leyes sobre violencia familiar, reconocimiento, de pensión de alimentos también salud sexual reproductiva, estos son muy importantes aquí, me siento alegre porque apoyé a varias mujeres y adolescentes en sus problemas pero como orientándoles, lo que a mi me da mucha alegría es que las mujeres me valoran y agradecen por la orientación que les brindé..." (Martha)

"... en mi familia hay cambios: los hijos valoran un poco y reemplazan en los quehaceres de la casa, en cuanto a la economía no nos alcanza, solamente nos sirve para comer los días de turno..."

"en mi comunidad si valoran especialmente las mujeres, la violencia está bajando, ya están haciendo respetar sus derechos, saben acudir a las instancias correspondientes, pero hay siempre personas que dicen porqué enseñamos sus derechos a las mujeres, falta bastante por trabajar..."

"en lo persona, cambié bastante con mis hijos, también tuve bastante más conocimiento, yo no trabajo por interés al dinero sino a la sabiduría de nuevas cosas que cambian día a día..." (Ana Bertha)



“...he aprendido muchas cosas, todas las orientaciones que recibí me fue muy bien sobre mi persona para que yo también cambié en mi persona y dar y hacer comprender a mi comunidad... aprendí como atender a las usuarias que vienen con cualquier cosa más que nada sobre violencia familiar, también sobre sus derechos, en la comunidad el trabajo les pareció muy bien porque le damos orientaciones sobre planificación familiar, violencia familiar y también para siembra de verduras, así, por eso, la comunidad está muy agradecida...” (Hilda)



“...he aprendido por la capacitación a mejorar en mi familia, en mi comunidad me ven mejor que antes, ahora me ven como una autoridad, he logrado hacer reconocer a los niños de mi comunidad y otras comunidades y prestaciones de alimentos...” (Haydee)



“...yo he cambiado en actitudes, comportamiento, responsabilidad, más confianza en mi persona... en mi comunidad tengo respeto y aceptación...” (Vilma A.)



“...desde que empecé a trabajar como promotora me respetan como autoridad... cuando hay problemas siempre me buscan para ayudar a orientar... yo también he cambiado, desde que empecé a estudiar: más antes cuando trabajaba como promotora no me sentía suficiente frente a otras profesionales...” (Vilma C.)

“...hi sido antes más nerviosa, no podía enfrentarme al público, tenía rincón, aura cambió, aprendí muchas palabras que no sabía... mi esposo todo lo que hago yo me apoya bastante, en mi comunidad las mujeres cuando yo hacia charla quedaron agradecidas...” (Flor de María)



“... soy más responsable, antes era pasiva, lo que me decía mi esposo hacia caso... estoy mejorando mi casa, mi pareja ya sabe me comprender...” (Isabel)



“...yo cambié de lo que era antes, renegona y esasperada... en mi familia en principio fue difícil y dificultoso, pero aura se ha mejorado, pasaba tal vez malos momentos que vivía, comprenden ya mis hijas mi trabajo... en la comunidad, la mayoría de las personas hay cambio, pero todavía existen los problemas familiares, la mujeres siempre no tienen confianza en mi persona...” (Yolanda)



“...antes yo era muy tímida, ahora sabiendo mis derechos me defiendo... en mi familia y mi esposo comprende sobre el trabajo que realizo y me apoyan bastante cuando vengo al turno y en los casos que se presentan en mi casa...” (Bertha A.)

“...en mi casa ya no es como antes, con mi experiencia la oriento a mi hermana y a mis padres... se valer mis derechos y deberes como mujer que soy, digo las cosas tal como pienso y siento ...”

en mi familia, tengo el apoyo de mi papá y mi mamá cuando vengo al CBE y tengo el apoyo económico para con mi hijo que lo he tenido sin apoyo de su padre...

en mi comunidad me respetan como autoridad, me llaman para reunión, para dar opinión, también las mujeres tienen confianza en mi persona, me cuentan sus problemas...” (Maruja)



“...como promotora aprendí, antes no sabía nada, salud, legal, con mi familia comparto todo lo que aprendo, en mi comunidad saben que soy promotora y viene a consultar sus problemas...”

(Dolores)

“...el trabajo es en bien de la comunidad, yo puedo compartir a mi comunidades todo lo que me capacito en las tres líneas a las mujeres que sufren tanto de maltrato físico y psicológico, también de salud le oriento o converso con las personas que quieren saber que es lo que nosotras sabemos en la Casa del Bien Estar y compartir a todos los vecinos... para mi comunidad es algo novedad y todos agradecen, gracias a eso estamos mejorando nuestra vida en la comunidad, cambiando cada vez más...” (Alicia)



“...primeramente yo era más tímida, tenía miedo de hacer preguntas, de hablar en público, ahora participo en las reuniones de mi comunidad... en mi comunidad las mujeres no querían reunirse, ahora ya se hacen caso porque ya se les sensibilizó...”

(Gladys)



“...yo era tímida y no podía hablar en público, entré en este proyecto inmediatamente cuando terminé mis estudios secundarios, tenía dificultades, nunca pensé que iba a ser promotora orientadora, de pronto empecé a estudiar porque era necesario en lo que estábamos haciendo en el proyecto, ahora sigo estudiando especialidad computación secretariado... en mi familia estamos más unidos y nos ayudamos todos... en mi comunidad ya casi no hay machismo, las mujeres también asumen cargos en política y otras...” (Marisol)



“...he cambiado bastante en lo personal porque más antes no sabía los derechos y deberes que tenemos como personas para hacer valer cuando hay violencia familiar, maltrato...”

desde que entre a ser promotora mi vida con mi pareja ha cambiado, lo que es la economía no tanto: mas gasto cuando venimos el trabajo que hacemos es por las mujeres del distrito, para que no haya mas violencia, también sobre métodos anticonceptivos, que tengan los hijos que quieren nomás...”

en mi comunidad ha cambiado un poco sobre la violencia, dando capacitaciones, los comuneros nos respetan como una autoridad, es necesario que exista una promotora...” (Catalina)

La mayoría de las promotoras son a la vez beneficiarias de la línea de micro créditos para apoyo a proyectos productivos asociativos y han aprendido a gestionar una variedad de emprendimientos económicos. Muchas integran y se benefician de los pequeños bancos comunales autogestionados. Algunas suelen viajar hasta Lima o a Huancayo, una o dos veces al mes, llevando quesos u otros productos para la venta. Tres están siguiendo estudios superiores: Marisol, Vilma y Elodia. Y una, Ana Bertha, trabaja desde hace unos meses, como funcionaria de la Municipalidad:

“... yo fui presidenta del CLAS, más antes, por ese cargo me tuve que esconder, porque el Gerente de esa época y el personal, hicieron malversación de fondos y me cayó la responsabilidad a mí, me pusieron orden de captura. Después ya se arregló todo. Como promotora de la CBE mucho he aprendido, he cambiado bastante. El 8 de Marzo mis compañeras me eligieron como su representante en el Concurso⁽¹³⁾, y ganamos. A cada una nos regalaron un traje típico y las demás mujeres decían: “como no he trabajado yo para mi comunidad!”. Ahora me han contratado para trabajar en la Municipalidad, para poder cumplir he pedido que mi turno en la Casa del Bien Estar me den los días sábado...” (Ana Bertha, 28/12/05)

Trabajar como promotoras en la Casa del Bien-Estar les genera muchas satisfacciones y sobre todo, les ha abierto horizontes nuevos y ha desatado sus energías: para ellas, el futuro ya no tiene límites.

3.2 Un rol complejo: las profesionales que asesoran y gestionan desde Ayacucho

Las “asesoras de Ayacucho”⁽¹⁴⁾, un equipo de mujeres profesionales con amplia experiencia cada una en alguna de las temáticas cubiertas por la Casa del Bien-Estar, constituyen el segundo nivel de la organización. Su semana laboral se comparte entre la pequeña oficina que tiene el proyecto en Ayacucho, donde elaboran informes, dan seguimiento a los procesos judiciales y trámites de todo tipo, administran los fondos, participan en reuniones con redes de la sociedad civil y mesas de concertación, etc. y el trabajo de campo en Los Morochucos y María Parado de Bellido, donde apoyan la labor de las promotoras, refuerzan su formación, gestionan convenios y acuerdos de apoyo interinstitucional, entre otras labores.

No ha sido fácil conseguir profesionales ayacuchanas con la flexibilidad, nivel de compromiso y dedicación que un proyecto de esta naturaleza exige. A lo largo del transcurso de esta experiencia se han dado varios cambios de personal pero éstos se han podido resolver con rapidez y solvencia porque la estrategia de reclutamiento y aprestamiento del nuevo personal por parte de Manuela Ramos es inteligente y sensible, como se ha visto.

Para estas profesionales, uno de los factores de atracción más fuertes del proyecto es la calidad de los aprendizajes que han tenido. Reiteradamente a lo largo de la sistematización afirmaron lo mucho que han y siguen aprendiendo:

¹³ Se refiere al concurso organizado en 2005, para celebrar el Día Internacional de la Mujer, con el fin de premiar a las mujeres más representativas de las comunidades.

¹⁴ Originalmente fueron tres, desde Mayo de 2006, son cuatro las asesoras profesionales de Ayacucho que conforman este equipo. El incremento de una asesora más obedece a las demandas crecientes y a la mayor complejidad de las coordinaciones.

“...nosotras también hemos aprendido mucho de ellas, a veces ni yo misma me creo lo que hago, he aprendido a solucionar casos pacíficamente, sin necesidad de llegar al juzgado, y las veo muy bien cuando las visito, yo que soy economista, yo no soy abogada... (me vi) convertirme en una especialista integral en las tres disciplinas...

el proyecto me permitió conocer a muchas profesionales, con quienes tuve la oportunidad de trabajar y compartir el trabajo en conjunto.... la coordinación del proyecto me permitió dar grandes pasos en mi vida, afrontar muchas responsabilidades, por todo y siempre...” (Katya, 27/12/05)



Las abogadas que han trabajado en la casa del Bien-Estar también destacan la riqueza de sus aprendizajes y el desarrollo profesional y personal que han experimentado:

“...Cuando escuché la convocatoria en la radio solicitando un personal en el Movimiento Manuela Ramos, supe al escuchar el perfil que me estaban llamando a mí y en son de broma me dije: “sólo falta que pongan mi nombre”... Yo aún era bachiller y buscaban una abogada, pero algo dentro de mí decía que era yo la persona indicada, porque tenía sensibilidad y conocía de cerca la violencia, con suerte me dieron la oportunidad y ahí empezó todo mi trabajo profesional, me sentí muy bien porque pude ayudar a muchas personas... Me sentí muy comprometida, cada semana viajaba a Pampacangallo porque sabía que la gente necesitaba mi ayuda, más que el logro de ellas, era el mío...” (Ciria, Julio 2006)



“...trabajar en la Casa del Bien-Estar es un reto en mi vida profesional porque no solamente es brindar asesoría legal a las usuarias de la Casa del Bien-Estar sino también formar parte del problema de cada usuaria que acude, ellas se encuentran en situación de extrema pobreza, sumándose a ello el desconocimiento de sus derechos, lo que hace que sean el grupo más vulnerable de la población...”
(Gloria, Julio 06)



Recientemente se ha incorporado al equipo de asesoras de Ayacucho, Cesarea, ella expresa en estos términos sus primeras impresiones:

“...me ha sorprendido personalmente que estas mujeres con su escaso grado de instrucción hagan la atención en la casa en asuntos legales: notificando, celebrando audiencias conciliatorias, así como la atención en salud, en planificación familiar, y también han emprendido pequeñas empresas que les generan ingresos no sólo personal sino para la Casa del Bien-Estar, esto implica que si los bio huertos o crianza de cuyes crecen la Casa del Bien-Estar podría tener su propia sostenibilidad e, independientemente de la intervención de la institución, podrían tomar los servicios de los profesionales que requieran...”
(Cesárea, Julio 06)



El aprendizaje de estas profesionales ayacuchanas comprometidas con el bienestar de sus congéneres no ha sido sólo en términos de nuevos dominios y capacidades profesionales, o de reconocimiento de las cualidades y capacidades de las promotoras. Al igual que las promotoras de Los Morochucos, la vida personal y familiar de las asesoras ayacuchanas también se ha enriquecido:

“... mi hija me entiende y me apoya, yo he cambiado bastante, antes no había trabajado eso de género, he visto el cambio en las promotoras también, no veo ya el machismo que yo veía en mis otros trabajos...”
(Hilda, 27/12/05)



La satisfacción personal por el trabajo realizado y los logros alcanzados se expresa con fuerza en el testimonio de Angela, quien fuera la coordinadora del equipo de Ayacucho durante los dos primeros años:

“¡Nunca más callaré!, por que tengo derecho a vivir mi vida libre de violencia, por tengo derecho a mi salud sexual y reproductiva, por que puedo generar ingresos y contribuir al desarrollo de mi pueblo... (éstas) frases que se usaban en las composiciones de canciones andinas de Los Morochucos, canciones compuestas por mujeres que habían logrado romper su silencio y habían logrado salir de la violencia familiar.... La Casa del Bien-Estar se convirtió en un espacio donde las mujeres de las comunidades de Los Morochucos podían hablar sin miedo sobre los problemas de la violencia familiar, sin temor y vergüenza sobre su salud sexual y reproductiva, y con mucho optimismo sobre sus esperanzas, deseos y aspiraciones...” (Angela Huamán, Julio 06)



3.3 Raíces y alas: las “manuelas” de Lima

A la base, sosteniendo el proyecto desde su idea original hasta llevarlo hoy a otras comunidades y regiones del Perú: las “manuelas de Lima”, con su amplio dominio y profundo compromiso con las problemáticas que se abordan con los servicios de la Casa del Bien-Estar: asistencia legal y prevención de la violencia contra las mujeres, derechos sexuales y reproductivos, generación de ingresos. Ellas comparten la responsabilidad de dar al proyecto seguimiento y toda la asistencia que requiera, viajando regularmente a la zona para tomarle el pulso a la Casa del Bien-Estar para diagnosticar necesidades, escuchar a las partes, apoyar eventos clave y diseñar, junto con el equipo de la zona, estrategias que permitan abordar los casos más complejos y las relaciones institucionales más formales. La co-gestión de un proyecto complejo no es tarea fácil, pero ellas lo disfrutan y reiteran que están profundamente involucradas con el devenir de la Casa del Bien-Estar Los Morochucos.

“...es un proyecto que nos gusta mucho, vamos porque nos gusta ir, no porque nos manden, y le decimos a la otra: ¿de paso que voy, qué hago? Así que cada vez que vamos cualquiera de nosotras, vemos toda la gestión del proyecto...” (entrevista grupal, equipo de Lima, diciembre 2005)

“...de Huamanga y de Lima, somos un sólo equipo. Nos alegramos igual con cada logro, con cada nuevo aprendizaje... La visión de la integralidad del proyecto está también en nosotras mismas. Comprobamos que a pesar de las diferencias culturales, educativas y de ingresos entre las mujeres de Los Morochucos, de Huamanga y de Lima, nos une el hecho de ser mujeres, con problemas similares, con sueños similares... Se dice que cada experiencia vivida nos deja un aprendizaje, pero éste no nos deja uno sino muchos aprendizajes...” (Alicia, 14/07/06)

“...la Casa del Bien-Estar ha sido una posibilidad de despegue para las mujeres, ha canalizado sus demandas de ciudadanía, les ha permitido poco a poco reconocerse como sujetas de derecho, vigilando y exigiendo a los servicios públicos y autoridades, participando de los

procesos locales, y a la vez nos ha dado la posibilidad de participar de este proceso que se viene desarrollando, cuyos primeros pasos han sido muy positivos... "(Patricia, 15/07/06)

"... la idea de "servicios integrados" ha significado para nosotras mismas mirar los problemas de las mujeres desde diferentes especialidades y ámbitos de la vida de las mujeres mas pobres, con flexibilidad, coordinación permanente y sobre todo mejorando nuestra capacidad de escuchar y re-aprender... de las mujeres rurales, de su mirada siempre integradora, de su perspectiva clara de pensar no sólo en su bienestar sino también en el de su familia y en el desarrollo de su comunidad..." (Rocío, 14/07/06)

Es de todas estas "manuelas", de Lima, de Ayacucho, de Los Morochucos, el mérito de haber implementado e institucionalizado la Casa del Bien-Estar en Pampa Cangallo. También es de todas el gran desafío actual de llevar la propuesta a otros lares, de dejar que se reproduzca, que sea apropiada, transformada, por otras mujeres y otras localidades del Perú.

4. El modelo de la Casa del Bien-Estar y las características que aportan a su éxito



¿Cómo está organizada la Casa del Bien-Estar Los Morochucos? ¿Cuáles serían las características que la particularizan y que aportan a su éxito? ¿De qué manera trasciende las fronteras de un mero servicio, su mandato inmediato, y se vincula con procesos en curso que apuntan a dinamizar cambios sociales más profundos en su localidad? Las respuestas a estas preguntas cruciales nos permitirán visualizar “el modelo” que se ha generado en esta experiencia.

4.1. Integralidad de los servicios

En primer lugar, a diferencia de otras experiencias institucionales existentes como las DEMUNAS o las Defensorías Comunitarias, la Casa del Bien-Estar ofrece un servicio integral o múltiple que cubre tres de las principales necesidades estratégicas^[15] identificadas por las mujeres de los sectores populares en el Perú: el conocimiento y ejercicio de sus derechos; la atención a su salud sexual y reproductiva; el apoyo a sus actividades generadoras de ingresos con miras a lograr la autonomía económica. El enfoque es de promoción, respeto y defensa de los derechos, y se actúa bajo el entendimiento de que se están tocando aspectos constitutivos de la condición e identidad ciudadana de las mujeres.

Estos servicios se ofrecen también a adolescentes de ambos性es y a varones adultos si ellos los requieren, de manera que la Casa del Bien-Estar no aparece como “la casa de las mujeres”, sino como un servicio abierto para todos y todas. Pero son especialmente atractivos para las mujeres porque se han diseñado para ellas, tomando como punto de partida problemas que las afectan con intensidad y consecuencias particulares debido a las relaciones de género prevalecientes, tales como el maltrato y la violencia familiar, la violencia sexual, el no reconocimiento de hijos y las obligaciones para con ellos de parte de los varones, la carencia de fuentes de ingreso propias o de autonomía para manejar sus emprendimientos económicos,

^[15] Necesidades estratégicas, un concepto acuñado por Moser y Levi (1986) para indicar aquellos aspectos que se definen a partir de un análisis de la subordinación de las mujeres y cuyas alternativas de cambio llevarían a cambios profundos en la vida y posición social de las mujeres, alterándose con ello las relaciones inequitativas de género.

el limitado o nulo acceso a la información y medios adecuados para tomar decisiones sobre su salud sexual y reproductiva.

Los servicios de la Casa del Bien-Estar incluyen, como componente principal, la atención a consultas diversas, quejas contra los servicios públicos, denuncias por maltratos y violación de sus derechos, y se brindan tanto en el local de la Casa como en los domicilios de las promotoras: así, el servicio está disponible a toda hora, o casi, y en lugares siempre cercanos a las viviendas de las mujeres que los requieren, factor altamente valorado por las usuarias, especialmente cuando se presentan emergencias. Además de acoger, escuchar los casos y brindar orientación, las promotoras acompañan a las/os usuarias/os al Juez de Paz o al Centro de Salud, según sea necesario, intervienen tratando de conciliar, aconsejar y resolver, si fuera posible, por la vía pacífica y el arreglo amical entre las partes. Cuando se inicia un caso legal, le hacen seguimiento. Asimismo, ejercen vigilancia sobre la actuación de los sectores públicos y participan en las mesas de concertación. También realizan actividades de proyección: salidas a comunidades y centro poblados menores para dar a conocer los servicios de la Casa del Bien-Estar y para dar charlas informativas y talleres de capacitación en las escuelas y locales comunales, las que se coordinan con las dirigentes de los clubes de madres y las autoridades comunales. En tiempos recientes se ha empezado a difundir un programa de radio, de una hora a la semana, para ampliar la cobertura, reforzar mensajes, promover campañas.



Participantes del II Encuentro de Mujeres en Pomabamba, marzo de 2004



Taller con alumnos/as de centros educativos en Los Morochucos

4.2. Calidad y compromiso del equipo humano

En segundo lugar, el perfil de las personas que trabajan como promotoras en la Casa del Bien-Estar, las "promotoras del Bien-Estar" son mujeres campesinas de la zona, comparten un mismo origen, historia y cultura con las usuarias y usuarios, y no buscan distanciarse de ellas, por el contrario, se identifican con sus sufrimientos y con sus anhelos de superación, se alegran cuando ven cambios positivos en sus vidas porque saben que esos cambios van a sumar a favor de ellas, de sus hijos e hijas, de toda su comunidad. Sin duda, su comunicación con las usuarias es buena no sólo porque emplean el quechua local.

“...y por decir, si yo lo estoy viendo, una persona que está golpeando, yo voy al toque: ‘Cómo, qué es lo que estás haciendo? Disculpe, con esa carita, una buena persona, ¿cómo te vas a ensuciar? ¿La gente qué te va a decir? y acabo con eso, le digo...’” (Martha)

“... las señoras nos vienen a avisar, nosotros nos vamos a sus casas a conversar con ellos, en las tardes, hasta las 10, 11 nos quedamos conversando, le decimos “piensa como se siente tu esposa cuando tu la maltratas” diciendo ...” (Etelvina, Pomabamba, 28/12/05)

La calidad del equipo de promotoras no es una casualidad: se consigue con un reclutamiento cuidadoso y se va consolidando y profundizando en el marco de una relación donde priman: la confianza en ellas, el apoyo constante y de maneras muy diversas, la presencia cálida pero no invasiva del Movimiento Manuela Ramos, con cuyos principios, valores y apuestas fundamentales estas mujeres se identifican.

A la hora de conformar el equipo se buscó que estuvieran representadas las diversas comunidades del distrito, incluidas las más distantes, estrategia que permite a la Casa del Bien-Estar estar presente hasta en los poblados más lejanos y ser accesible hasta para las mujeres más pobres y excluidas, y en situaciones de emergencia o en las que se exige mucha discreción, ya que el domicilio de las promotoras es también un lugar abierto a la atención.

De otra parte, las promotoras son suficientemente numerosas como para conformar un grupo que hace sentir su presencia y logra abrirse un espacio propio, que hace notar su influencia en la zona, ya que trabajan como un equipo cohesionado y coherente. Así, el distrito cuenta con un grupo de mujeres que cubre toda su jurisdicción y ofrece servicios de calidad, a la vez que participa en las instancias y eventos claves para la vida comunitaria.



Entrevista en Radio Programas del Perú, en agosto de 2004. La Casa del Bien-Estar Los Morochucos fue finalista en el Concurso Integración y Solidaridad 2005, organizado por esta emisora

4.3. Gestión participativa y autonomía en la organización del servicio

En tercer lugar, la manera como se ha organizado el servicio. La Casa del Bien-Estar Los Morochucos está abierta al público de lunes a jueves de 9 a 3 p.m. y los sábados de 9 a 1 p.m. Los viernes no hay atención al público porque es el día que dedican a sus reuniones internas y de capacitación. Cada día, trabajan en la casa cuatro mujeres: una, en la recepción, atiende a las personas que van llegando, llenando sus fichas de datos si es la primera vez que acuden o dando noticias sobre cómo van sus casos y dirigiéndolas a la promotora de turno que esté atendiendo en el tema sobre el que trata la consulta. Las otras tres, ubicadas cada una en uno de los pequeños ambientes del piso superior, atienden las consultas o trabajan en la computadora, poniendo al día los cuadernos de incidencias u otros registros.

Las promotoras de la Casa del Bien-Estar son polivalentes, cualquiera de ellas puede aconsejar, informar o resolver casos sencillos en la temática de salud, legal o emprendimientos económicos. Cuando los casos son complejos o suponen acciones de emergencia -como salir a buscar a un marido maltratador que anda borracho por las calles o a un reticente que rehuye pagar la pensión de alimentos y que ha sido visto en el pueblo en ocasión de la feria semanal, ir hasta el Centro de Salud para verificar casos de trato inadecuado o para acompañar a una persona que ha sufrido maltrato o abuso sexual-, las promotoras los asumen en parejas. También van en grupo cuando se requiere ir al domicilio de un varón que ha sido denunciado por maltratar a su pareja o hijos con el afán de disuadirlo de ese comportamiento. En ocasiones, este último tipo de visitas las realizan acompañadas de un operador de la justicia, sea el juez de paz u otro.

“...con el Juez coordinamos, “Señor Juez, esto ha pasado, cómo podemos hacer?” con él nos vamos a conversar dice...” (Etelvina, Pomabamba, 28/12/05)

Los turnos de atención y los turnos de limpieza del local, de preparación de los refrigerios, la participación en reuniones de la comunidad y para la grabación del programa de radio, entre otros, se fijan en reunión de programación que se lleva a cabo cada seis meses. Para evitar complicaciones y debates excesivos, se han adoptado procedimientos muy prácticos como basarse en el orden alfabético de los apellidos. Las promotoras que tienen otro trabajo remunerado con horario fijo y aquellas que estudian, suelen tener preferencia para ocupar los horarios del sábado. El turno más apreciado por las promotoras es el miércoles: es el día que hay feria semanal en Pampa Cangallo y llegan personas de todas las comunidades, incluso de los distritos aledaños, a vender o comprar: muchos se acercan a la Casa del Bien-Estar a hacer consultas o preguntar acerca de sus casos en trámite.

Como son 19 promotoras en total, cada turno está conformado por cuatro¹⁶, cada promotora tiene que dedicar dos días a la semana a la Casa del Bien-Estar: el día que le toca su turno y los viernes. Adicionalmente, las

¹⁶ Excepto los sábados, días en que se turnan tres promotoras nada más.

promotoras también atienden en sus casas, lo que registran en un cuaderno donde anotan las consultas e incidencias, para luego compartirlas con el grupo en la reunión ampliada. A diferencia de la mayoría de las mujeres que trabajan como promotoras comunales en programas estatales y no estatales en el Perú, las promotoras sí reciben un pequeño estímulo, como una manera de reconocer su trabajo. Este aporte, para ellas implica poder llevar a la economía familiar un aporte monetario, significativo en contextos de economías de subsistencia, que puede marcar la diferencia para su dignificación: frente a si mismas, frente a sus cónyuges y/o progenitores, frente a la comunidad en su conjunto.

Por otra parte, las condiciones laborales (duración de la jornada, flexibilidad con los turnos, el hecho de que no les ocupe todos los días de la semana) responden a lo que suelen ser los anhelos de las mujeres cuando salen a trabajar fuera del hogar: permiten compatibilizar el trabajo remunerado con las responsabilidades domésticas y, en contextos rurales, no las obligan a abandonar sus otras actividades productivas.

Muchos de los arreglos descritos, horarios de atención y forma de fijar los turnos, así como la planificación de actividades de proyección y otras, son el resultado de procesos de ensayo– error y debates entre las mismas promotoras: En la práctica de una gestión democrática y participativa, ellas han ido encontrando los arreglos más convenientes para si mismas y para su población objetivo.

4.4 Acompañamiento y capacitación permanente de las promotoras

El viernes es el día que las promotoras de Los Morochucos han determinado para sus reuniones. En estas sesiones, presididas por la Junta Directiva que cada año eligen en asamblea, además de revisar la situación del conjunto de casos vigentes y los nuevos desarrollos ocurridos durante la semana, discuten el curso de acción a tomar frente a los casos más complejos, acuerdan responsabilidades ante tareas extraordinarias y desarrollan sesiones de capacitación para reforzar sus competencias y ampliar su

dominio a nuevos temas, familiarizarse con nuevas leyes y dispositivos u otros.



En todos estos aspectos claves para su formación continua y para asegurar la calidad de su desempeño son acompañadas por el equipo de asesoras profesionales con base en Ayacucho. Estas profesionales también son pieza clave del proyecto: ellas suelen trasladarse a Pampa Cangallo los jueves temprano, o si hay casos complejos o eventos extraordinarios que demandan su intervención, los miércoles. Dedicán las horas primeras de su estadía en la zona a visitar las comunidades y familias donde hay procesos de importancia en curso, incluyendo las granjas de cuyes, los bio-huertos y a los grupos que están impulsando bancos comunales. Visitan asimismo, la Casa del Bien-Estar de Pomabamba, y cuando se hace necesario, la capital de la Provincia, Cangallo, para hacer el seguimiento a los casos que están en curso en las instancias judiciales localizadas allí. Todas estas visitas las hacen acompañadas de una o varias promotoras, las más directamente involucradas en los casos a los que se está dando seguimiento. En ocasiones, dependiendo de la temática y del grado de conocimiento especializado

que supone su conducción, son las promotoras las que toman la iniciativa y conducen las reuniones. Y así, cada visita, cada entrevista, cada reunión, se torna un evento formativo para las participantes.

No sólo las promotoras de Los Morochucos aprenden: también lo hacen las Manuelas. Talleres de auto-capacitación, organizados conjuntamente por las asesoras y las promotoras, y con refuerzos externos eventuales, complementan el proceso de formación continua, al cual contribuyen también las visitas de las "manuelas" de Lima y eventos extraordinarios como las jornadas de intercambio entre las promotoras de Cangallo y las promotoras de Pamplona, en Agosto del 2004 y Marzo del 2005.

Durante los meses finales del 2005, asimismo, se dedicaron algunas horas de los días viernes para tener reuniones grupales e individuales con una psicóloga que se trasladaba desde Ayacucho para brindarles su apoyo profesional. Este apoyo, que también lo tuvieron las asesoras profesionales en algunos tramos del proceso, es altamente apreciado por las promotoras. Ellas afirman que la asesoría psicológica las ayudó a comprender y enfrentar de manera distinta conflictos que se venían incubando entre ellas y que habían estado ocultando y postergando porque no sabían como encarar. También indican que les ayudó a entender y asumir la carga emocional que supone el tener que enfrentar tantos casos de violencia familiar, muchos de ellos muy crudos, y a reflexionar sobre los eventos traumáticos que han tenido que enfrentar en algunos momentos del proceso. Lo cierto es que organizaciones especializadas en trabajar con casos de violencia familiar y violencia sexual ofrecen habitualmente apoyo psicológico especializado para su personal porque se reconoce que ese tipo de trabajo es muy desgastante y se requiere para preservar la salud mental y el equilibrio emocional de quienes lo llevan a cabo. ¡Cuánto más necesario y pertinente será contar con apoyo especializado en el caso de promotoras que han sido víctimas de la violencia política, en tiempos no tan lejanos y en etapas formativas de sus vidas!

"...doy gracias también a la psicóloga porque creo que aprendí mas cosas sobre mi persona, sobre como actuar..." (Mercedes, taller con promotoras, 29/12/05)

4.5 Involucramiento del gobierno local y otras instancias públicas

La primera acción que el equipo de Lima encargado del proyecto realizó en la zona de Los Morochucos, apenas se aseguró el apoyo financiero, fue visitar al Alcalde y explicarle, incluyendo al conjunto de sus concejales y funcionarios, la propuesta de la Casa del Bien-Estar. En esa primera reunión se acordaron los términos del convenio de mutuo apoyo que se firmaría unas semanas más tarde y se sentaron las bases del estilo de relación incluyente, colaborativo y generador de responsabilidades, entre el Movimiento Manuela Ramos y el Gobierno Local.

La intervención del Movimiento Manuela Ramos en Los Morochucos no pretende sustituir al Estado en el cumplimiento de sus obligaciones, sino inducirlo a reconocerlas, comprometerlo en el proceso, apoyarlo para que desarrolle las capacidades requeridas y experimentar con alternativas adecuadas para poder asumirlas. Y este principio de trabajo, Manuela Ramos lo impulsa a todo nivel de la gestión gubernamental y de la provisión de los servicios públicos. En el proceso de implementación de la Casa del Bien-Estar Los Morochucos, Manuela Ramos ha firmado convenios de colaboración y ha logrado apoyos de INIA, PRONAMACHS, Ministerio de Agricultura, Cámara de Comercio de Ayacucho, así como con la DIRESA⁽¹⁷⁾ y la UGEL⁽¹⁸⁾.

Por su parte, el Gobierno Municipal, bajo la gestión del actual alcalde, ha demostrado una apertura y una voluntad de colaborar con la Casa del Bien-Estar, jugando un rol clave en la legitimación del servicio y de la participación de las promotoras en las instancias deliberativas del gobierno local.

¹⁷ Dirección Regional de Salud de Ayacucho.

¹⁸ Unidad de Gestión Educativa Local, es el nombre con que se designa a la oficina de primer nivel del Ministerio de Educación, el brazo del sector Educación a nivel local.

4. 6 Sensibilización y vigilancia a los servicios públicos

Los servicios que la Casa del Bien-Estar brinda están diseñados considerando las necesidades, prioridades, expectativas y modos de comunicarse de las mujeres pero en su provisión se busca, además de responder a esa demanda adecuadamente, favorecer cambios que apunten a la transformación de las condiciones que sustentan y reproducen la exclusión de las mujeres y las relaciones inequitativas de género.

Está en su estilo de trabajo, en la práctica instituida, que cada acción importante del proyecto se comparte previamente con las instituciones locales, aceptando sus sugerencias y buscando su participación activa y no un mero aval formal. Recíprocamente, el equipo de la Casa del Bien-Estar incorpora en su plan de actividades, el apoyo activo y la participación en los eventos convocados por la Municipalidad, el CLAS⁽¹⁹⁾, centros educativos, la Gobernación u otros, que van desde la celebración de aniversarios y fiestas patronales hasta la participación en mesas de concertación y procesos de planificación y rendición de cuentas. Adicionalmente, cada año el proyecto organiza e implementa eventos de capacitación y actualización profesional para los funcionarios de los sectores con los que requiere coordinar: salud, justicia, educación. Mediante estos talleres, seminarios, jornadas, cuya duración y características se adecuan al escalafón y tipo de personal, se logra sensibilizar a los funcionarios públicos respecto de los problemas y demandas y puntos de vista específicos de las mujeres y además brindarles conocimientos técnicos, metodológicos, que les ayuden a cambiar sus modos de tratar a las personas, de enfrentar los casos, de resolver las controversias. El estilo no es interpelar sino persuadir, no es tratar de imponer sino sugerir. No obstante, cuando eso no funciona no se duda en actuar con firmeza y recurrir a instancias superiores u otras encargadas de supervisar a los organismos en cuestión, para vencer las resistencias y malas prácticas que bloquean el cambio. En ello intervienen las Manuela de Huamanga y las profesionales más experimentadas de Lima.

¹⁹ CLAS: Consejo Local de Administración de Salud, es una modalidad de administración del servicio local de salud con participación ciudadana y de responsabilidad compartida.

Las promotoras del Bien-Estar de Los Morochucos han aprendido a ejercer labores de vigilancia persuasiva sobre los servicios locales de salud, educación y justicia y con esta labor, que constituye un ejemplo didáctico para la población, están contribuyendo a cambiar las relaciones de subordinación y clientelismo que priman entre los funcionarios estatales y la población que sufre pobreza y exclusión en el país.



4.7 Participación en redes de la sociedad civil para una mayor llegada e incidencia en políticas y toma de decisiones

Otra actividad que insume tiempo y energías de las asesoras en Ayacucho es la participación y coordinación en redes y colectivos de la sociedad civil vinculados a las problemáticas de la salud sexual y reproductiva, los derechos de las mujeres, tales como Foro Salud, la RIPAVF (Red Interinstitucional para la prevención y atención de la Violencia Familiar) y en instancias como la Mesa Regional de Concertación para la Lucha contra la Pobreza, que funcionan como espacios de intercambio de propuestas y

aprendizajes, y como caja de resonancia y articulación de fuerzas cuando se requiere ejercer presión ante las autoridades para lograr el cumplimiento y respeto de los derechos o cuestiones de interés público. Se busca aunar esfuerzos y generar sintonías para mejorar la capacidad de influir en las políticas públicas y en los procesos de toma de decisiones que afectan la calidad de vida de las poblaciones que sufren exclusión.

Esta práctica de vinculación sistemática con organizaciones pares y de construcción de entendimientos compartidos y de propuestas y estrategias de incidencia colectivos es una característica o rasgo constitutivo del modelo de la Casa del Bien-Estar.

5. Los cambios alcanzados y los logros en proceso

Para culminar, cabe reflexionar sobre algunos cambios que se han producido en Los Morochucos a raíz de la instalación de la Casa del Bien-Estar y el trabajo de las promotoras del Bien-Estar:

5.1 Cambios en los servicios públicos de salud y asistencia legal:

“... con el Centro de Salud ya estamos coordinando, vamos juntos a la capacitación, nos apoyan... antes cuando las maltrataban, el personal de salud a veces no quería hacer el examen, ni porque nosotras personalmente lo llevábamos, cobraban por el examen, decían: “para emitir un informe tenemos que tener orden del juez...”
(taller con promotoras, 29/12/05)

El cambio se aprecia tanto en el trato que dan tanto las personas que son reclutadas para laborar en el CLAS, la Comisaría de Cangallo, las instancias locales de Justicia, como a las propias usuarias y usuarios que ahora esperan buen trato y si no lo obtienen, lo exigen:

“...acá la población no acuden al Centro de Salud porque tienen miedo, acá se acostumbra parir en posición vertical y no horizontal, por eso ahora vamos a adaptar nuestra sala de partos para que puedan elegir, también con sus familias se podrán hacer acompañar...” (Dr. Eduardo Farfán, Centro de Salud de Pomabamba, 28/12/05)

También se constata en los programas sociales y en sectores como el Ministerio de Agricultura, una creciente disposición a atender las demandas de las mujeres en los términos que ellas solicitan, a coordinar con las asesoras y promotoras para apoyar las labores de la Casa del Bien-Estar, a apoyar sus emprendimientos y a repensar el sentido de su trabajo más en la perspectiva del cumplimiento de obligaciones que filantropía o la asistencia caritativa.

5.2 Cambios en las relaciones de género en el ámbito local:

En Los Morochucos cada vez se acepta mejor, como algo normal y aun esperado, la participación de las mujeres en asambleas y reuniones de diverso tipo, ahora no sólo se las escucha sino que se reclama sus opiniones, se respeta y solicita sus servicios. Se asiste sin duda a un proceso de empoderamiento de algunas mujeres, en particular de las promotoras pero no sólo ellas: las dirigentes de los clubes de madres también empiezan a ser más consideradas en sus comunidades, y más mujeres están asumiendo cargos de representación por encargo de sus comunidades, especialmente en aquellas comunidades donde viven las promotoras del bienestar.

El cambio es notorio cuando contrastamos la situación actual con estos testimonios:

“...hubo épocas difíciles, a las promotoras nos insultaban, nos hacían llorar, chismosas nos decían.... Nosotras llorábamos, éramos sensibles, ya hemos superado, pero. Ahora los hombres nos estiman, nos buscan, escondidos escuchaban nuestro talleres en las comunidades, hasta que les hicimos pasar, les hemos demostrado nuestro trabajo, les hemos ido ganando...” (Ana Bertha, 29/12/05)

“... otros varones nos decían: “no se metan”, nosotros le hacemos llamar al Gobernador y el Gobernador les llama la atención, siempre cuando toman aun nos dicen, “Manuela Ramos, voy a tirarles patada”, nos dicen, ya no nos importa, ellos pueden hablar muchas cosas...” (Etelvina, Pomabamba, 28/12/05)

5.3 Cambios en las relaciones familiares y en las vidas personales de las promotoras:

Son múltiples los testimonios de las promotoras en este sentido. A algunas de ellas, sus maridos también las golpeaban, y ellas –como la mayoría de mujeres de sus comunidades- aguantaban y justificaban a sus

maltratadores echando la culpa al alcohol. Otras, aun solteras, con o sin hijos, vivían sujetas a la voluntad de padres y hermanos, viendo sus anhelos de estudios postergados una y otra vez en aras de alguna otra prioridad familiar. Todas reconocen y comparten los cambios que se han operado en ellas: “tengo mayor seguridad en mi misma”, “he vencido mi timidez”, “he aprendido nuevas cosas”, “me he animado a retomar mis estudios”, “me siento fuerte, capaz de enfrentar muchas cosas” y en la manera como sus familiares más cercanos, esposos, hijos, progenitores, las valoran: “mis hijos me valoran”, “mi esposo ya me trata bien, me respeta”, “ya no hay tantos pleitos en mi casa”, “con mis hijos me llevo mejor”, “me ven como si yo fuera autoridad”....

5.4 Dimensiones del cambio y sostenibilidad: una reflexión final

Una pregunta que ronda la cabeza y el corazón de las promotoras de Los Morochucos, de las asesoras en Huamanga y las “manuelas” todas en Lima es: ¿Hacia donde apuntan los cambios que estamos viendo, los logros en camino, a donde nos habrán de llevar? ¿Se quedará esta experiencia en una mera oferta de servicios de calidad o es posible que a través de estos servicios gestionados por y para mujeres se aporte a cambios más fundamentales, de más largo aliento, de mayor profundidad? Otra pregunta relevante, vinculada a la anterior: ¿cuán sostenible es la Casa del Bien-Estar sin el apoyo externo de una institución privada, sin la figura protectora y la mediación de Manuela Ramos u otra institución similar?

Sobre el último punto, cabe señalar que en la Casa del Bien-Estar no se cobra por los servicios que se brindan, aún más, una de las luchas del proyecto ha sido conseguir la rebaja o la gratuitud de los servicios básicos en el distrito, en la medida que sea posible⁽²⁰⁾. Pero la gratuitud de los

⁽²⁰⁾ La Casa del Bien-Estar Los Morochucos ha conseguido, como vimos en una sección precedente, que el Centro de Salud detenga los cobros indebidos por certificados de nacimiento y otros, al igual que el Municipio ha rebajado sustancialmente las tarifas por partidas de nacimiento. A los jueces de paz no se les puede pedir que no cobren ya que el pago que hacen los usuarios constituyen la única fuente de ingresos por su trabajo como tales, no obstante sus tarifas son muy reducidas y las aplican en casos de extrema pobreza.

servicios de la Casa del Bien-Estar podría devenir en una limitación para su sostenibilidad cuando finalice el proyecto que le dio origen, el cual financia la mayor parte de sus costos. Un camino interesante que se puede explorar es el que se ha abierto con el Gobierno Municipal de Pomabamba cuando éste acepta asumir directamente los estímulos de las promotoras de su CBE y los gastos de operación. En el caso de Los Morochucos el presupuesto participativo municipal aprobado para el 2005 incluyó, por primera vez, una partida para la Casa del Bien-Estar. Si bien el monto asignado no es suficiente, éste podría aumentar si la población del distrito decide que le interesa que el servicio continúe más allá de la presencia de Manuela Ramos en la zona: para que ello se dé será necesario que mejore, en número y calidad, la representación de las mujeres en las instancias donde se discuten y toman las decisiones referidas al presupuesto participativo o general de la Municipalidad.



Alfredo Gómez Alarcón
Alcalde de Los Morochucos



Donato Salvatierra León
Alcalde de María Parado de Bellido

Otro aspecto a contemplar cuando se debate sobre la sostenibilidad de la Casa del Bien-Estar de no contar con apoyo de una organización externa, es el requerimiento de la asesoría especializada y formación continua como elementos clave para la calidad de los servicios en una Casa del Bien-Estar rural. ¿Cómo asegurar su provisión cuando el proyecto logre su autonomía, cuando no haya personal de Manuela Ramos apoyándolas

desde Ayacucho? Éste pareciera ser un talón de Aquiles de la propuesta, pero no necesariamente tiene que ser así: si el modelo de la Casa del Bien-Estar resulta más atractivo y eficiente en contextos rurales que las DEMUNAS y se multiplica, este otro aspecto clave podría ser asumido por los Gobiernos Regionales, como parte de los servicios de apoyo que deben brindar a sus municipios, o bien por los propios gobiernos municipales de una misma zona, a través de convenios de mancomunidad o asociaciones como la REMURPE (Red de Municipios Rurales).

Por su parte, el equipo de promotoras de la Casa del Bien-Estar tiene disposición y capacidades para dar continuidad a la propuesta. Ellas están organizadas y se gestionan democráticamente, siguiendo en parte la tradición de autogobierno comunal vigente en su entorno. Anualmente eligen una Junta Directiva, compuesta por Presidenta, Secretaria y Tesorera, pero las decisiones más importantes son tomadas en asamblea y de preferencia por consenso. Adicionalmente, como grupo de promotoras han organizado su banco comunal y están acumulando un pequeño fondo propio, en base a intereses y multas por incumplimientos, que en la actualidad emplean para emergencias o eventos festivos, lo que les da una experiencia valiosa para la gestión autónoma de emprendimientos colectivos en general. En suma, si bien la sostenibilidad de la Casa del Bien-Estar no está garantizada, se vislumbran posibilidades interesantes.

En cuanto a las dimensiones del cambio, en algunas ocasiones se ha debatido si la Casa del Bien-Estar es tan sólo una alternativa para brindar servicios de calidad a las mujeres o si se puede considerar un aporte al desarrollo local. Decidimos hacer esa misma pregunta al Alcalde y a otros funcionarios de la Municipalidad de Los Morochucos, también a lideresas de las comunidades. Ellos lo tenían claro:

“...Como su nombre lo indica, la Casa del Bien-Estar es para apoyar el bienestar de las personas, en particular de las mujeres. ¿Eso no es, acaso, a lo que aspiramos cuando imaginamos un mundo mejor, cuando hablamos acá de desarrollo? Mejorar nuestra calidad de vida, creo que lo estamos logrando con nuestra Casa del Bien-Estar...” (Alfredo Gómez Alarcón, Alcalde de Los Morochucos, 27/12/05)

De otra parte, como hemos visto, los avances indican que ahora las mujeres de Los Morochucos tienen mayores posibilidades de decidir, mayor grado de libertad en sus vidas personales, una aspiración implícita en el desarrollo, en la utopía del cambio social.

Se constata un crecimiento de las mujeres en términos de su capacidad de actuar, intervenir, con reflexión propia e informada, sobre las condiciones en que se desenvuelve la vida de sus comunidades. Es así, con esa capacidad incrementada de acción responsable como se puede desarrollar la condición ciudadana, el ejercicio de derechos y la asunción de responsabilidades que implica reconocer y comprometerse con el bien común.

Porello, ante la pregunta, ¿La Casa del Bien-Estar Los Morochucos: provisión de servicios de calidad para mujeres o aporte al desarrollo local? ¿o ambos?, resulta de la sistematización de esta experiencia que la respuesta correcta sería: "ambos".

Documentación consultada

Huamán Gómez, Ángela Diagnóstico y planeamiento estratégico, Distrito Los Morochucos, junio 2003 (mecanografiado.)

Movimiento Manuela Ramos,
Proyecto "Mujeres en Ayacucho en la atención integral para la mujer y la comunidad: la Casa del Bien-Estar en el Distrito Los Morochucos"
Informe Técnico semestral Julio - Diciembre 2003, (mecanografiado.)

Movimiento Manuela Ramos,
Proyecto "Mujeres en Ayacucho en la atención integral para la mujer y la comunidad: la Casa del Bien-Estar en el Distrito Los Morochucos"
Informe Técnico Anual, Enero- Diciembre 2004 (mecanografiado.)

Movimiento Manuela Ramos
"Nuevos caminos en busca de Justicia"
Sistematización de la experiencia de las orientadoras legales de San Juan de Miraflores.
Lima, Octubre 2002.

Villanueva, Alicia (2005) "Sistematización Casa del Bien-Estar Ayacucho: apuntes", texto no publicado.

Widmaier, Christa (2004) Informe de la Evaluación del proyecto Mujeres en Ayacucho en la atención integral para la mujer y la comunidad: la Casa del Bien-Estar en el Distrito Los Morochucos", PER 1048/023 P2179, por encargo de Agro Acción Alemana, Bonn (no publicado).



Rescatar de la fragilidad de la memoria oral el proceso de la Casa del Bien-Estar Los Morochucos y reflexionar sobre los factores que explican su éxito ha sido la motivación para llevar a cabo la sistematización de esta rica experiencia. Hemos intentado recuperar y ordenar lo sucedido dando cabida a las voces de distintos grupos y personas que han participado en el proceso, con el fin de decantar los aprendizajes y, en base a ellos, sistematizar la metodología. La intención es desarrollar un modelo que facilite, a similares colectivos sociales e instituciones, experimentar, adaptar e implementar servicios integrales de calidad por y para mujeres que, además, tengan el potencial de aportar al desarrollo local sostenible y con equidad.

Para asegurar la inclusión de las diversas voces, hicimos una visita al centro poblado Pampa Cangallo, donde se encuentra ubicada la Casa del Bien-Estar Los Morochucos, y a diversas comunidades y poblados aledaños⁽¹⁾. Tuvimos oportunidad de ver de cerca el funcionamiento de la Casa del Bien-Estar y entrevistar a una diversidad de actores sociales, directa e indirectamente ligados a la experiencia. Asimismo, facilitamos un taller participativo con las protagonistas tratando de recoger tanto la voz colectiva de las promotoras como las voces individuales de aquellas

1 Visitamos también la capital del distrito María Parado de Bellido donde funciona la Casa del Bien-Estar de Pomabamba y se llevaron a cabo sendas entrevistas individuales y grupales con las promotoras del bienestar y con funcionarios del Gobierno Municipal y del Centro de Salud.